

Lagos finlandeses y cristal sueco, verano 2.006



Por EvaV (Eva Verdaguer)

con la colaboración especial de David, que ha revisado el texto

Índice

Lagos finlandeses y cristal sueco, verano 2.006.....	1
Índice	2
Preliminares.....	3
EVOLUCIÓN DEL VIAJE	3
MOTIVACIÓN DEL VIAJE.....	3
EL TREN.....	4
LOS FERRIES.....	4
EL CONTRATIEMPO	5
LA LITERATURA.....	6
LOS MAPAS.....	7
LAS PROVISIONES.....	7
EL CONTINGENTE ANTI-MOSQUITO (o anti-aéreos finlandeses).....	9
REPORTAJE GRÁFICO	9
UN DÍA TIPO	10
LA COMPRA.....	11
LAS TARJETAS DE CRÉDITO	12
EL IDIOMA	12
Diario de viaje	14
Viernes 21 julio: Centelles –Le Village Catalan (153 km)	14
Sábado 22 julio: Le Village Catalan - Ars sur Formans (469 km).....	15
Domingo 23 julio: Ars sur Formans - Rastatt (485 km).....	17
Lunes 24 julio: Rastatt - Soltau (536 km)	20
Martes 25 julio: Soltau – Hamburg – Travemünde - Hamburg (178 km en la auto) .	23
Miércoles 26 julio: (Santa Aina): avión Hamburg – Helsinki.....	28
Jueves 27 julio: Helsinki – Lahti – Heinola (142 km).....	33
Viernes 28 julio: Heinola - Punkaharju (235 km)	38
Sábado 29 julio: Punkaharju, Kerimäki , Savonlinna (73 km).....	40
Domingo 30 julio: Savonlinna – Linnansaari – Kuopio (153 km.).....	43
Lunes 31 julio: Kuopio - Jyväskylä (187 km)	48
Martes 1 agosto: Jyväskylä y alrededores (69 km).....	51
Miércoles 2 agosto: Koskenpää – Tampere (158 km).....	54
Jueves 3 agosto: Rovaniemi	58
Viernes 4 agosto: Tampere - Turku (183 km)	63
Sábado 5 agosto: Ferry Turku – Stockholm (35 km en AC).....	66
Domingo 6 agosto: Estocolmo (50 km).....	69
Lunes 7 agosto: Estocolmo (64 km)	73
Martes 8 agosto: Estocolmo – Gränna (64 km).....	76
Martes 8 agosto: Estocolmo – Gränna (64 km).....	76
Miércoles 9 agosto: Gränna – Boda (198 km).....	79
Jueves 10 agosto: Boda – Malmö (236 km)	82
Viernes 11 agosto: Malmö + ferry Trelleborg – Travemünde (70 km).....	85
Sábado 12 agosto: Travemünde – Rust (750 km).....	89
Domingo 13 agosto: Rust – Remoulins (667 km).....	91
Lunes 14 agosto: Remoulins – casa (369 km).....	95
Resumen en cifras.....	97

Preliminares

EVOLUCIÓN DEL VIAJE

Un viaje que nació como una visita de las niñas a Papá Noel, y que íbamos a aprovechar para recorrer la costa del golfo de Botnia, subiendo por Finlandia y bajando por Suecia.... Pero acabó concentrándose en el sur de Finlandia (región de los lagos) y de Suecia (Estocolmo y Reino de Cristal), con una fugaz escapada a Rovaniemi en tren nocturno, y una breve separación de nuestra autocaravana, que navegó en ferry de Alemania a Finlandia, mientras nosotros la sobrevolábamos en avión.

MOTIVACIÓN DEL VIAJE

El viaje al sur de Finlandia y Suecia tuvo varias motivaciones:

En verano tolero no demasiado bien el calor de nuestro país, por lo que disfruto yendo a destinos más frescos. Escandinavia es para nosotros un gran destino a visitar en autocaravana.

El verano pasado ya estuvimos en el sur de Noruega, espectacular.

Hace un año y medio, en invierno, David había hecho una visita relámpago (de incentivo de empresa) a Rovaniemi y alrededores (Papá Noel, rompehielos Sampo, campamentos de renos, motos de nieve por el cauce helado del río, paseo en trineo, visita al hotel de hielo, etc.).

Por todo ello, Finlandia sumaba puntos como candidata.

Unido a la edad de las niñas, 6 y 4, a las que les prometimos una visita a Papá Noel, con la que estaban realmente ilusionadas.

De forma que empecé esbozando un viaje con subida por Finlandia hasta Rovaniemi, y bajada por Suecia, rodeando todo el golfo de Botnia.

Cabo Norte y Laponia ya quedaban excluidos de entrada, demasiados kilómetros para nosotros. Iremos en otra ocasión.

Para la parte finlandesa del itinerario, dudé entre subir pegados a la costa del golfo (ruta oeste), o por Carelia, lindando con la actual frontera rusa (ruta este). Una intervención en un foro de un catalán que lleva doce años viviendo en Finlandia, nos aconsejó cruzar Finlandia ni por el oeste (muy sueco), ni por el este (podría resultarnos monótono), sino por el centro (Finlandia en finlandés, y algo más variado, con bosques, castillos, ciudades, parques, etc.). Tuve ese consejo muy en cuenta, y marqué sobre el mapa todos los puntos que él me indicó entre Helsinki y Rovaniemi.

Por más que miraba el mapa, me resultaba difícil trazar un itinerario lógico que uniera todos esos puntos: Disponía de pocos días y me salían demasiados kilómetros: En verano tenemos 3 semanas de vacaciones (nos reservamos una cuarta semana para ir a la nieve en diciembre), y nuestro ritmo de viaje, si lo comparo con los relatos de otros colegas, es bastante más pausado. Intento no

contar con más de 4 horas efectivas de conducción diarias, una vez en el país destino. Lo que llevado a Finlandia (70-80 km/h de promedio en las carreteras) significaba etapas de no más de 280 km.

Además sabía que, a diferencia del verano anterior -en el que disfrutamos de paisajes espectaculares en Noruega, dada su abrupta geografía-, este verano debíamos disfrutar de la calma y la naturaleza finlandesas, por lo que no quería plantear unas vacaciones cruzando densos bosques de árboles y un sinfín de lagos sin poder parar a disfrutarlos. Es decir, hay que tener tiempo para disfrutar del lago número 23, antes de pasar a visitar el lago número 24...



Patinador en la carretera

EL TREN

Y al fin di con la que iba a ser la solución para realizar un viaje relativamente tranquilo sin renunciar a Rovaniemi: Centrarnos en la zona sur y centro de Finlandia, especialmente en la región de los lagos (donde estaban casi todos los puntos marcados del mapa), y realizar el viaje de ida y vuelta a Rovaniemi en tren nocturno, reservando cabinas con literas, WC y ducha: con sólo dedicar una jornada a Rovaniemi nos evitábamos sobrecargar el viaje de kilómetros.

Por lo tanto, ya no circundábamos el golfo de Botnia.

LOS FERRIES

- Primer ferry:

La ida, ya desde el inicio, estaba prevista en ferry, para ir de Travemünde (Alemania) a Helsinki (Finlandia).

Solemos tomar ferries nocturnos, en cabina con literas, de forma que dormimos plácidamente mientras el ferry nos ahorra kilómetros. Además, para las niñas, estas aventuras nocturnas son uno de los mayores atractivos del viaje.

Este tramo en concreto puede llegar a durar entre 23 y 36 horas en función del tipo de barco, pero damos la jornada (con sus 1 o 2 noches) por bien empleada, ya que nos permite estar descansados al desembarcar en Finlandia.

- Segundo ferry:

Hay que añadir otra travesía en ferry a mitad de las vacaciones, entre el sur de Finlandia (Turku) y el centro-sur de Suecia (Estocolmo), ya que hemos decidido no bordear el golfo de Botnia por tierra, sino quedarnos en la zona centro-sur.

Había leído que esta travesía marítima era especialmente bonita, por lo que excepcionalmente acabamos tomando un ferry diurno, a fin de poder disfrutar de un paisaje al que no teníamos tiempo de dedicar jornadas adicionales. Y considero que vale la pena, tanto el archipiélago de Turku, como las islas Aland, como el archipiélago sueco alrededor de Estocolmo. Incluso pueden llegar a ser destino para futuros viajes.

- Tercer ferry:

Ya inicialmente creí conveniente tomar un ferry para el viaje de vuelta a casa, entre Trelleborg (Suecia) y de nuevo Travemünde (Alemania), ya que de esta forma amanecíamos en Alemania a las 7:30, listos para cruzar Europa de regreso a casa.

Y como iba a necesitar 3 ferries y 1 tren, y teníamos pocos días, y por lo tanto poco margen para la improvisación, compré todos los billetes con 2-3 meses de antelación.

EL CONTRATIEMPO

Pero...un mes y medio antes de partir, recibí un correo electrónico de la compañía Finnlines, a la que había contratado el primer ferry: el que nos permitía ir de Travemünde (Alemania) a Helsinki (Finlandia) en nuestro viaje de ida...

Lo sentían muchísimo, pero el armador italiano que a lo largo de los meses de verano debía suministrarles tres enormes barcos nuevos, había demorado su entrega, por lo que nos contábamos entre los muchos pasajeros que habíamos adquirido billetes, pero que no podíamos embarcar por falta de plazas.

Por supuesto, en esos momentos ya habíamos pagado los billetes para los otros 2 ferries y el tren.

La paciente empleada de Finnlines, encargada del espinoso asunto de recolocar a los pasajeros, me sugirió alternativas:

- Contratar el viaje en otra compañía: Yo ya lo había considerado 3 meses antes, pero en SuperFast Ferries no quedaban cabinas, sino sólo butacas, con lo que nuestro viaje de placer podía convertirse en una pesadilla, sin saber dónde dejar los bártulos de mano, tantas horas mal dormitando en butacas. Esta era la razón por la que había contratado el viaje a Finnlines, que teóricamente sí tenía cabinas ...

- También me indicó que quizás podíamos realizar el viaje por tierra, cruzando Suecia (repetir en la ida el itinerario que ya tenía previsto para el viaje de vuelta): No era una solución muy de mi agrado, ya que teníamos pocos días para tanto rodeo.

- Finalmente, me ofreció una solución que me pareció aceptable: La autocaravana viajaría en la bodega de un ferry, en la misma fecha y horario para los que inicialmente teníamos los pasajes (según operando sus antiguos

barcos, mucho más pequeños y algo más lentos, con poquísimas cabinas), y nosotros volaríamos de Hamburgo a Helsinki. Con ello llegaríamos a Helsinki un día antes de lo previsto, y un día antes de que llegara la auto, y podríamos dedicar ese día extra a visitar la ciudad, de modo que ganaríamos un día para la región finlandesa de los lagos.

Además, Finnlines se encargaría de comprarnos los billetes de avión (para volar en Finnair), y nos iba a devolver un remanente de dinero que sobraba, ya que el viaje en ferry incluía dos noches en cabina para cuatro personas y pensión completa, mientras que ahora yo debería costearme dos noches de hotel, un coche de alquiler, y comidas ...

De todas las posibilidades ésta era, sin duda, la mejor para nosotros, así es que aceptamos.

Con lo que se nos planteaba un viaje un tanto complejo, pero si se hace a gusto ...

LA LITERATURA

Encontré pocos relatos que se centraran en nuestra misma zona a visitar, entre los que se cuenta el "VIAJE A LOS PAISES BALTICOS" de Antonio Jesús González, en VEA.

Suelo leer todas las guías de viaje con las que puedo hacerme.

Aunque normalmente me baso en la guía verde Michelin para trazar el esqueleto del viaje, en esta ocasión fueron los consejos de Ikaalinen (nick de un catalán afincado en dicha población finlandesa), los que centraron el viaje en Finlandia.

Para Suecia, tuve que eliminar visitas que a priori me suscitaban gran interés, o bien porque estaban al norte de Estocolmo (región de Dalarna), y por lo tanto fuera de nuestro alcance en esta ocasión, o bien porque nos hubiera costado demasiadas jornadas llegar hasta ellos (isla de Gotland).

Así es que mi lectura de cabecera durante unos meses fue:

- Guía Insight Guides – Discovery Channel, una para Finlandia y otra para Suecia (mis guías preferidas para zambullirme en los usos, costumbres y paisajes de un país. Están en inglés y son bastante gruesas. Muchas y buenas fotografías).

- Guía verde Michelin de Escandinavia (muy útil durante el viaje, para resumir los puntos fuertes de las ciudades y poblaciones a visitar)

- Guía Total de Anaya Touring Club, una para Finlandia y otra para Suecia (descansada porque está en castellano, pero muy monótona, no se aprecia con claridad qué vale la pena, qué es imprescindible). Yo la llamo de "onda plana",

no transmite distintas intensidades en la enumeración de puntos a visitar, en función de su potencial interés.

- Guía Lonely Planet de Escandinavia (por leer más ... aunque no me aportó demasiado, a fin de cuentas)
- Libro de espléndidas fotos de Finlandia, "Finland The Land of Lakes", de White Star Publishers (para contagiarme de la necesidad de buscar la calma en este viaje, y huir de las carreras contra-reloj para llegar a algún sitio).
- Guía Visual de Suecia de El País - Aguilar (fantástica, lástima que no existía para Finlandia; es un placer para la vista, y está en castellano)

Además, solicité información a las oficinas de turismo de Finlandia y Suecia, y me enviaron mucha. Especialmente útiles me resultaron el folleto de turismo de Helsinki, y el folleto sobre Suecia donde hablaba del Reino de Cristal, gracias al que visitamos dicha región.

También conté con las opiniones de unos ex-colegas de trabajo, uno de ellos finlandés, y el otro sueco, a quienes envié por correo el itinerario una vez que lo tuve bastante definido. Ellos me enviaron sugerencias y respuestas a algunas preguntas, y gracias a ello desistí de bordear un gran lago finlandés por carretera, a cambio de navegar en un vapor unas horas por sus aguas y verlo desde otra perspectiva.

Una de las jornadas en Suecia estaba reservada para visitar al colega sueco, Peter. Ya hace unos años, en 1994, le visité durante 3 días en Estocolmo, donde fue mi cicerone. Y en 1995 él vino invitado a nuestra boda, cerca de Barcelona. No nos habíamos vuelto a ver en estos 11 años, aunque manteníamos cierto contacto por escrito.

LOS MAPAS

- Para Suecia y Finlandia, los de freytag&berndt, en escala 1:250 000 para Suecia, y 1:500 000 para Finlandia
- Un mapa generalista de Europa, de Michelin, en diversas escalas según las zonas
- El Tom Tom, al que le añadimos PDIs de campings y áreas de pernocta, puesto que los PDIs originales para los campings en Finlandia son bastante escasos.

LAS PROVISIONES

El año anterior, para visitar Noruega, cargué la nevera hasta los topes, incluso con raciones de carne congelada de las que llegó a sobrarme una, al final del viaje.

En esta ocasión iba a tener que desconectar la nevera durante 40 horas muy al inicio del trayecto (ya en el primer ferry), por lo que la llevamos bajo mínimos, con lo justo para los primeros 4 días del viaje, sumándole todo lo que podría haber caducado en la nevera de casa si lo hubiéramos dejado.

Sólo me llevé varios paquetes de jamón ibérico al vacío (creí que soportaría bien con la nevera desconectada, y así fue). Un único paquete de jamón en dulce y otro de queso, para cruzar Francia y Alemania hasta el primer ferry.

Ya que llevaba el congelador vacío, metí un redondo de pan cortado en rebanadas, para el desayuno matutino de los primeros días. Viajaba junto con unas raciones de carne congelada para dos cenas en ruta.

Y también todo lo que habría caducado en casa...:

- Como ya es tradición, la semana previa a la partida las niñas no comieron tantos yogures como hacen normalmente, con lo que me llevé un cargamento de yogures de la nevera de casa.

- Por alguna razón tenía gran cantidad de huevos en la nevera, que iba a regalar, cuando Neus (la canguro que cuida de las niñas por las tardes, y que también cuida de nosotros para las cenas), además de hacernos una deliciosa tortilla de patatas para nuestra primera cena en ruta, nos hirvió el resto de huevos (una docena) para ir tomando en ensaladas.

- Neus nos había traído muchísimos albaricoques de su jardín durante la semana anterior, por lo que viajaron con nosotros.

- Nuestros vecinos salieron de vacaciones 3 o 4 días antes que nosotros, y nos trajeron ciruelas que también acababan de recoger de su jardín, y también se vinieron con nosotros.

- Compré carquinyolis, para tomar junto con las infusiones nocturnas, en la tertulia tras la cena. Mi suegra, tres días antes de la partida, me entregó con gran ilusión dos grandes bolsas de carquinyolis que ella había encargado ex-profeso a un pastelero vecino suyo, para la ocasión (yo ni siquiera me atreví a mencionar que también había comprado un paquete un par de días antes).

- Encargué tomates maduros para untar pan, unas 25 unidades. Es algo que David echa de menos cuando está fuera de casa. Mi suegra, junto con los carquinyolis, y lógicamente pensando en David, también me compró tomates maduros, y también se subieron a la auto.

Esta vez encargué sólo un melón, me dio apuro pensar en que se me pudiera echar a perder como el año pasado.

El resto, latas de sardinillas, aceitunas rellenas, atún, patés, potajes, albóndigas, atún encebollado y marmitako, ensaladas mediterránea, de pasta y rusa, tomate frito, tetra-bricks de caldo, paquetes de pasta de sopa, sobres de pasta instantánea, sobres de puré de patatas, paquetes de arroz, leche en polvo, nescafé, mermelada, cola-caó, pan Bimbo, etc.

Y 14 botellas de cava, y 8 longanizas.

En fin, íbamos cargados, pero no tanto como para el viaje a Noruega.

Con tanto ferry, desconectamos la nevera en 3 ocasiones, por lo que en todo el viaje, nunca llegamos a cargarla del todo.

EL CONTINGENTE ANTI-MOSQUITO (o anti-aéreos finlandeses)

Llevábamos varios remedios anti-mosquitos, aún conscientes de que habría que comprar algo específico y potente en Finlandia, pero no podíamos irnos de aquí indefensos y con las manos vacías.

Llevé un remedio homeopático anti-mosquitos que me recomendó nuestra fisioterapeuta, Alba. Nos lo empezamos a tomar 1 día antes de salir de casa, toda la familia (quizás habría que haber empezado un poco antes, a fin de disuadir también a los mosquitos franceses, y no sólo a los finlandeses...). Se trata de "Ledum Palustre - 9 CH", en dosis de 3 bolitas, 2 veces al día. No sé si fue gracias a este remedio, o bien a que este verano los mosquitos finlandeses se habían ido de vacaciones debido al calor extremo, pero nos dejaron muy tranquilos...Y eso que Xènia y yo habitualmente resultamos acribilladas y nos llevamos la peor parte.

También llevé:

- ahuyentador químico Relec de uso cutáneo (que no llegamos a usar, pero que en la farmacia y en los foros se comentaba que era de lo mejor),
- ahuyentador químico Aután de uso cutáneo (que ya tenía anteriormente en la auto, y tampoco llegamos a usar),
- lápiz de amoníaco (para aliviar el escozor tras las picaduras, que afortunadamente usamos en bien pocas ocasiones, ya que sólo llegaron a picarnos 2-3 veces a cada uno de nosotros),
- un insecticida en aerosol para el interior de la autocaravana, que ya tenía y que sólo usamos contra unas hormigas en Alemania y contra unas avispas en Suecia,
- un ahuyentador envasado en un "tupperware", para el interior de la autocaravana, en forma de gel con olor a limón. Lo usamos a diario, ya que no era necesario enchufarlo a la corriente eléctrica y olía de maravilla, y
- un ahuyentador químico eléctrico, que sólo usamos en dos ocasiones (cuando tuvimos corriente a 220 V).

Ya en Finlandia, compramos espirales verdes para quemar en el exterior (olían fatal), y una loción para la piel con aloe vera (que olía la mar de bien !!!) y que sólo usamos una noche, en la que los mosquitos finlandeses sí estuvieron pesados en el exterior de la auto y finalmente nos obligaron a retirarnos a cenar dentro de la auto.

Todo ello era de la marca "Off", la que me habían recomendado los colegas sueco y finlandés.

REPORTAJE GRÁFICO

Este año íbamos muy bien cubiertos para el reportaje gráfico.

- Una servidora, a cargo de la videocámara.
- David, con su cámara fotográfica réflex (química, de “las antiguas”), y una cantidad importante de carretes de diapositivas, que nos grabaron en CD al revelarlas, con lo que también las tenemos digitalizadas.
- Otra vez David, con la nueva cámara fotográfica digital, a fin de disparar en condiciones de luz más difíciles para la cámara química, y no llevar encima el pesado flash de la cámara química.
- Xènia, con una cámara digital que lleva usando desde Semana Santa (un regalo que hace tiempo nos hizo el banco), a la que le hemos añadido una tarjeta de memoria.
- Aina, con la antigua cámara digital de David, que lleva usando desde mayo, a la que en Finlandia le añadimos una tarjeta de memoria.

Parecíamos un desembarco de turistas japoneses, cámaras en ristre ...



Dos jóvenes reporteras

La verdad es que multitud de turistas se quedaban embelesados al ver a Aina desenfundar, disparar y enfundar de nuevo. Como nos decíamos David y yo, en esos momentos, cámara en ristre, su cotización subía varios enteros...

También nos llevamos un PC portátil para poder descargar las fotos digitales, lo que hicimos en un par de ocasiones.

UN DÍA TIPO

Un día tipo en Finlandia o Suecia empezaba con el sonido del teléfono (en funciones de despertador) a las 8 de la mañana. Esa melodía se me ha quedado grabada en la memoria, y he llegado a aborrecerla. Tras el desayuno, las rutinas habituales de vaciado y llenado de aguas, así como la limpieza diaria de la auto.

Este año llevábamos un nuevo cassette Thetford adicional de recambio, a fin de no ir limitados en nuestra autonomía por el vaciado del químico (que a nosotros cuatro apenas nos alcanza para un fin de semana normal), pero no lo hemos llegado a estrenar durante este viaje (aunque sí en escapadas posteriores): En alguna ocasión nos ha resultado más complicado vaciar grises (no está previsto en todos los campings), que vaciar el químico (se podía vaciar en campings y en los servicios de las autopistas).

A eso de las 11 de la mañana solíamos estar en ruta o listos para alguna visita.

El almuerzo, normalmente en la auto, intentaba ser a las 13:00 horas, a fin de no ir muy tarde para los horarios finlandeses.

Sobre las 14:30 estábamos operativos de nuevo, para proseguir ruta o realizar alguna visita.

Casi todo (establecimientos, monumentos, etc.) cerraba entre las 17 y las 18 horas.

Intentábamos entrar en camping sobre las 18:30 o 19 horas, de modo que pudiésemos ducharnos, o bañarnos en un lago, o jugar a pelota, o escribir postales (Aina y Xènia han escrito muchísimas) o escribir el diario de viaje. Y sobre todo, poder desplegar toldo, sillas y mesa de camping para cenar al aire libre (aunque fuera abrigados por el forro polar), acompañados de una vela.

Este rato de relax nocturno nos resultaba necesario para el espíritu, y casi se puede decir que necesitábamos de este despliegue de medios en una agradable y espaciosa pradera (como lo son la mayoría de campings escandinavos).

Sobre las 22:30 las niñas se iban a la cama, y sobre las 23:30, tras la infusión y carquinyolis, nos retirábamos David y yo.

En algunas ocasiones las paradas en campings nos han permitido poner lavadoras (en dos ocasiones), o tender toallas en el toldo (a menudo), o enchufar el PC a la electricidad y descargar fotos de las cámaras digitales (en dos ocasiones).

Había saunas en casi todos los campings finlandeses, aunque no llegamos a usarlas, normalmente por desconocimiento de cómo pedir las; las había comunitarias y de uso privado, por horas. Suponemos que se reservan y hay que precalentarlas.

También había barbacoas comunitarias, con leña para encenderlas, aunque tampoco pudimos usarlas: los primeros dos días no teníamos nada que asar; después de comprar carne y salchichas, encontramos barbacoas apagadas que había que encender y no teníamos tanto tiempo y paciencia.

En fin, creemos que debemos volver a Finlandia, y pernoctar algunas noches seguidas en el mismo lugar, a fin de disfrutar del entorno y sus facilidades, tener más rato de baño en los lagos, hacer alguna excursión en canoa, etc.

Ha habido algunos campings que no nos han resultado tan plácidos, o tan espaciosos, pero son excepciones: Uno en Alemania, que se lleva el premio limón del viaje al peor camping por méritos propios, así como los cercanos a Estocolmo.

LA COMPRA

Más o menos cada dos días comprábamos fruta fresca, lechuga, pan, yogures.

Nos sorprendieron muy gratamente los supermercados finlandeses, por su excepcional surtido de productos. Nos esperábamos encontrar con la escasez noruega, y resultó todo lo contrario: Había variedad y abundancia de productos, incluso en los supermercados situados en pequeñas poblaciones. Había muchísima comida recién preparada, a granel, tal como ensaladas de distintos tipos que incluso llegamos a fotografiar por su belleza, primeros platos diversos, carnes y pescados guisados o ahumados, etc. Realmente no es necesario llevarse muchas latas a Finlandia, apetece mucho más todo lo que se ve en los supermercados, de gran atractivo, tanto visual como gastronómico (aromas y sabores), a unos precios que nos parecieron muy razonables.



Mostrador de comida preparada en un supermercado finlandés

Además disponen de unas muy extensas secciones de carnicería, charcutería, frutería, lácteos, etc, con muchas marcas y grandes formatos de todo tipo de productos.

Solía haber un puesto en el exterior donde se vendían pequeños frutos rojos: fresas, cerezas, arándanos, frambuesas, etc. La venta era por litros (volumen), no por kilogramos. Estaban riquísimos, suponemos que debido a la cantidad de horas de sol del verano finlandés.

Y nos llamó la atención que tanto en Noruega, como en Finlandia y Suecia, las lechugas se venden con raíces y un poco de tierra, en un pequeño vaso de plástico, con lo que se mantienen en perfecto estado durante unos días, y prácticamente no hay que desechar hojas, todo es aprovechable.

LAS TARJETAS DE CRÉDITO

En Finlandia no hemos podido hacer uso de ninguna tarjeta de crédito internacional en las gasolineras automáticas desasistidas (sin personal), que eran las que ofrecían mejores precios de combustible.

Por lo que siempre hemos tenido que repostar en gasolineras atendidas, donde sí hemos podido usar las tarjetas sin problemas.

EL IDIOMA

El idioma finlandés es absolutamente distinto a cualquiera de los idiomas que conocíamos previamente.

La mayoría de palabras pueden sonar de forma parecida en danés, noruego y sueco, y podemos adivinar muchas gracias a su similitud con palabras latinas, alemanas o inglesas.

Pero el idioma finlandés es de otra raíz, totalmente diferente, ininteligible para nosotros. Dicen que puede parecerse al húngaro o al retro-romano.

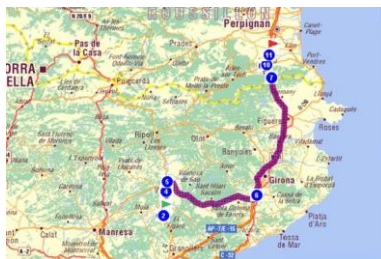
Algunos ejemplos:

castellano	danés	noruego	sueco	finlandés
gracias	tak	takk	tack	kiitos
teléfono	telefon	telefon	telefon	puhelin
castillo	slot	slott	slott	linna
uno	en	en	en	yksi

Había que echar grandes dotes de intuición en el supermercado, para saber si algo podía resultar demasiado picante o especiado, si las patatas fritas llevaban o no pimienta, cebolla u otros aditivos, si el jamón cocido era de cerdo, pavo, si estaba o no ahumado, etc.

Diario de viaje

Viernes 21 julio: Centelles –Le Village Catalan (153 km)



Es el primer año que en el trabajo se nos permite hacer jornada intensiva los viernes de los meses de julio y agosto, por lo que me acojo a ella, y salgo flechada a las 15:00 horas de Barcelona, hacia casa, en Centelles. De esta forma podremos iniciar el viaje hoy, en lugar de mañana como habíamos previsto inicialmente, y con ello ganaremos un par de horas que mañana nos vendrán muy bien,

Hay que almorzar algo, cargar la nevera de la auto vaciando la de casa, cambiarse de ropa, pasar objetos personales del bolso a la mochila, cambiar algunos tiestos de ubicación, hacer las últimas peticiones y encargos a mis padres...

Y a las 19:04 horas salimos de casa, rumbo a nuestras nuevas y ansiadas vacaciones estivales.

Nos paramos a llenar diesel en la gasolinera de una gran superficie del vecino término municipal de Malla, a fin de aprovechar los precios de aquí.

No nos quedamos a cenar en el área de la autopista de la “Porta Catalana”, que como ya era previsible, al ser la última área de servicio antes de la frontera, está abarrotada de coches, autocaravanas, gente, etc. Continuamos hasta “Le Village Catalan”, ya en el otro lado de la frontera, y de esta forma las niñas pueden jugar en los toboganes.

Cenamos de lujo, una tortilla de patatas casera, que nos ha preparado Neus esta tarde.

Nuestra primera noche es inolvidable, por el bochornoso calor. No se mueve ni una brizna de aire, con las ventanas cerradas parece que uno va a desesperar de calor, pero si las abrimos..., estamos en un área de autopista... David abre su ventana, y finalmente nos dormimos.

Visto un tiempo después, consideramos que estuvimos de suerte, ya que esa noche no tuvimos visitas no deseadas, lo que si nos sucedió cuatro meses después, en diciembre, en el área de Tavel (después de Nimes)

Diesel: 53.82 €
Peaje: 6 €

Sábado 22 julio: Le Village Catalan - Ars sur Formans (469 km)

Nos ponemos en ruta a las 9:23. A esa hora la temperatura exterior ya es de 32° C, y salimos del área sudando, tanto nosotros (es suficiente con mover cualquier músculo), como las niñas, que de nuevo han estado jugando en los toboganes.

Afortunadamente el aire acondicionado de la cabina en seguida se hace notar, y pasamos a 24° C de temperatura interior.

Paramos a desayunar coca, que nos había hecho una de las abuelas.

Almorzamos “Ensalada mediterránea” Isabel, enriquecida con huevos duros, y algo de lechuga.

Afortunadamente, la mayoría de retenciones de la autopista se producen en sentido contrario al nuestro, aunque también sufrimos alguna.

Este año ignoramos las indicaciones de Marta (TomTom), que al igual que el año pasado insiste en que crucemos Lyon. Damos con una circunvalación, siguiendo los carteles que indican “Periphérique”, siempre dirección París. Hay un peaje de 2.70 €, pero no nos encontramos nada de retención. Al final, para reincorporarnos a la autopista A6, hay dos impresionantes curvas que de ningún modo podrían tomarse a la velocidad máxima de 50 km/h con la que están señalizadas.

Paramos temprano, sobre las 17:30, en el camping municipal “Bois de la Dame”, en Ars sur Formans, a la altura de la salida 31 (Villefranche), poco después de haber pasado Lyon. Nos llevamos la impresión (juntando la experiencia con las del año pasado) de que estos campings municipales franceses son absolutamente apropiados para recalar en ruta, por su tamaño y precios reducidos, y grandes dosis de tranquilidad.

Las niñas alternan las bicicletas y los columpios. Ponemos el toldo, sacamos mesa y sillas, y aprovecharemos que por la noche refresca, ya que aquí sí podremos dormir tranquilamente con las ventanas bien abiertas.

Hoy, en el camping, la propietaria de unas bodegas de vino ha montado un puesto de venta de vinos. Nos muestra un álbum con fotos de sus bodegas situadas a la orilla de la Saône, su familia, la vendimia, etc. Degustamos un Beaujolais blanco fresquito (chardonnay), que nos sabe a gloria, y le

compramos unas botellas, aunque pocas, porque acabamos de salir de casa y prácticamente no nos queda un hueco donde meterlas en la auto.

Metemos la primera botella en el congelador, y tras unas duchas reparadoras, nos servimos unas copas fresquitas, para acompañar la cena.

Hoy David nos prepara a la plancha los filetes de ternera que llevamos en el congelador (sacamos el camping-gaz fuera de la auto). Tenemos cierta división de trabajos, y el camping-gaz es un instrumento que usa David en exclusiva (en casa ocurre algo similar con la barbacoa). Cómo no, voto por cualquier cena al camping-gaz !!!

Peajes: 47.80 Diesel: 37.70 Camping: 13.90 Beaujolais: 13
--

Domingo 23 julio: Ars sur Formans - Rastatt (485 km)

Nos ponemos en marcha a las 11:00, tras haber vaciado el químico, pero no las grises. Aunque hemos desayunado fresquitos, bajo la sombra que proyectaba la auto, el sol de nuevo es implacable.



Camping Bois de la Dame

Este año le confiamos enteramente a Marta (Tom Tom) la ruta que debe llevarnos desde casa hasta Hamburgo. En casa, usando Viamichelin, yo había calculado más o menos las etapas, a fin de repartir kilómetros, y supuestamente pasábamos por Luxemburgo y Bremen. Pero Marta decide otro rumbo distinto, pasando por Karlsruhe, Heidelberg y Frankfurt.

Voy al volante durante el primer tramo de hoy. Inicialmente no me doy cuenta del cambio de rumbo, hasta que la autopista me empieza a resultar familiar....Se lo comento a David, y tras consultar el mapa me confirma que efectivamente, la ruta pasará por Heidelberg, que es un poco mi casa: hace 19 años estuve viviendo allí durante 14 meses.

Almorzamos en una área cerca de Dole. El sol es de justicia, fuera hay 35°C. Mientras almorzamos, a ratos encendemos el motor y el aire acondicionado de la cabina, y vemos el cielo !!! Es la primera vez que lo hacemos, y comprendemos que un aire acondicionado en el habitáculo nos podría salvar de unos ratos de agobio como éste.

El almuerzo es un plato combinado: Ensalada rusa, huevos duros, aceitunas y atún.

Vamos buscando dónde vaciar grises en otra área de la autopista. Nos quedamos dubitativos en un cruce de caminos del área, acabamos de perder el cartel indicativo para el vaciado. Detrás tenemos otra auto, que finalmente nos sobrepasa y ...lleva matrícula española. Pero si son Tiramillas al completo!!!. Son las 15:00 horas, estamos a 846 km. de casa, y de haberlo planificado, probablemente no habríamos sido tan puntuales a nuestra casual cita. Tras un

breve intercambio de impresiones, ya que entre todos bloqueamos el camino, continúan ruta.

En ocasiones, después, nos preguntamos por dónde andarán, ¿estaremos cerca de sus pasos?

Me habría hecho ilusión pernoctar en el camping de Walldorf, la población cercana a Heidelberg donde estuve trabajando. Pero se acercan peligrosamente las 19:00 horas, me temo que los campings alemanes cierren pronto, y desisto de intentar llegar, aunque estamos muy cerca.

Marta, siguiendo unos PDIs que bajé de Internet, nos lleva a un camping inexistente, en el centro de Rastatt, aunque en las afueras de la población sí hay un camping, el Murgtal.

El lugar no tiene nada de encantador, y en las valoraciones que haremos al final de las vacaciones, se acabará llevando el premio al peor camping, o premio limón.

Pido una parcela a la sombra. Los clientes de paso están en un descampado a pleno sol. Nos colocan en la zona de los clientes residentes, muy arbolada, con mucha sombra, pero ... estamos en un margen del camino, un espacio bastante estrecho cuya utilidad es maniobrar al salir de las parcelas que tenemos enfrente, no es una parcela en absoluto.

Los residentes tienen montajes de todo tipo, algunos un poco destartados, otros más cuidados. Uno de ellos está medio en ruinas y tiene un cartel de peligro para los niños.

Estamos a menos de un metro de una valla rodeada de ortigas, por lo que alecciono a las niñas, que afortunadamente no se acercan a ellas en ningún momento.

Ellas se van a jugar al parque infantil, que siempre les parece en perfectísimas condiciones, mientras David y yo nos relajamos unos merecidos 10 minutos con una copa de Beaujolais, antes de entrar en acción: El prepara la cena, y yo “desparasito” a las niñas (lo estamos haciendo a diario), ya que pillaron piojos durante la última semana de la escuela de verano.

Hemos puesto la mesa delante de la auto (no cabía al lado de la auto).

En nuestra zona no hay ningún tipo de iluminación. Cenamos arroz chino y tortilla de patatas, iluminados por una vela.

La linterna de 4 pilas no funciona, suponemos que las pilas recargables (recién recargadas) no deben estar en buen estado, y las tiramos.

Después de que se acuesten las niñas, nos premiamos con nuestro carquinyoli.

Los mosquitos amenazan, y aunque hace 3 días que hemos empezado a tomarnos el remedio homeopático, hoy decidimos estrenar el gel anti-

mosquitos en el interior de la auto. Ayer por la noche los mosquitos franceses ya se comieron a Xènia, y hoy lleva varias picaduras en las piernas.

Diesel: 108.47

Peajes: 29.9

Camping Murgtal: 22.50

Lunes 24 julio: Rastatt - Soltau (536 km)

Salimos a las 10:25, habiendo vaciado el químico, llenado agua mediante un bidón (el grifo queda muy lejos de donde podemos acercarnos con la auto), y pendientes de vaciar grises desde que hemos salido de casa, lo que empieza a intranquilizarnos.

La noche ha sido fresca, pero en cuanto ha salido el sol, hemos vuelto a sudar de lo lindo. Desayunamos bajo la sombra de la auto.

David dispara la foto de rigor, en la que el emplazamiento sale mejor parado de lo que nos ha parecido en realidad. De todas formas, viendo las plazas de los turistas de paso, a pleno sol, sin ninguna sombra, creemos que hemos estado relativamente bien.



Camping Murgtal

Algo curioso: Un carril bici cruza el camping. Es un camino público, y los ciclistas cruzan a toda velocidad. ¿Existiría el camino antes que el camping? ¿O el camino forma parte de una política viaria más reciente?

Paramos en Walldorf, a fin de visitar el polígono industrial donde estuve trabajando hace 19 años, y no se parece en nada. Cómo ha crecido !!! La empresa ya es una auténtica ciudad, con autobuses, semáforos y pasarelas entre edificios, y continúa creciendo !!!



Polígono industrial en Walldorf, sede de SAP

Vamos al supermercado, uno cualquiera del centro de Walldorf, y no deja de maravillarnos la total abundancia de todo, excepto de ...cervezas (que luego nos indican que están a la venta en un edificio anexo, específico para bebidas).

Después de unos kilómetros vemos que en lugar de 6 botellas de agua nos han cobrado 8, y además nos han cobrado 8 envases (de plástico tipo botella de Font Vella, a 0.25 € cada uno). Debe ser un tema ecológico, a fin de evitar la acumulación de residuos (que cobren por los envases, no que nos cobren más unidades de la cuenta ...).

Almorzamos cerca de Frankfurt, encerrados en la auto, y a ratos ponemos en marcha el aire acondicionado de la cabina. Fuera estamos a 32°C todo el día. Al salir de casa se anunciaba una ola de calor por toda Europa.

Almorzamos la clásica ensalada mediterránea Isabel, en su versión internacional, enriquecida con huevo duro, lechuga alemana, aceitunas españolas, y sardinas noruegas.

La merienda de las 17:15 nos da fuerzas y moral para afrontar otros 200 km., de modo que mañana no estemos demasiado lejos de Hamburg. La coca de la abuela se está secando un poco, y pronto se parecerá a los carquinyolis, pero está igual de deliciosa.

Y si la noche pasada estuvimos en el peor camping del viaje, hoy nos toca uno de los mejores, para compensar: Es el Hof Imbrock.

Por error (me daré cuenta mañana), me coloco en una enorme zona destinada a excursiones de colonias, donde sólo nos encontramos con un grupo de 10 chicas con su monitora, y una familia, ambos grupos en tienda de campaña. Por alguna razón, me trae a la memoria recuerdos de la película "Memorias de África", estamos en una enorme pradera algo seca, muy silenciosa.



Camping Hof Imbrock

Las niñas se van a unos columpios que quedan al otro lado de la carretera que bordea nuestra zona, de los que tienen forma de castillo y un cubo-grúa para tragar arena.

Nos duchamos todos en la auto (hay pocas duchas en esta zona, y están algo solicitadas, por el grupo de 10 chicas).

Cenamos puré de patatas instantáneo, y pollo asado al camping-gaz.

En este camping nos habríamos quedado un día más, para disfrutar de su lago (vemos hinchables cerca de las tiendas) y su tranquilidad, pero mañana va a ser un día muy especial y algo movido, y ya lleva unas semanas marcado en rojo en el calendario.

Supermercado: 29.99 Diesel: 84.16 Camping Hof Imbrock: 16

**Martes 25 julio: Soltau – Hamburg – Travemünde - Hamburg
(178 km en la auto)**

Hemos encontrado una gerración de hormigas en la lona plástica que habíamos colocado a modo de suelo junto a la auto, esperamos no llevarnos muchas hacia el ferry: Dentro de un siglo, los biólogos se preguntarían sin comprender, cómo las hormigas alemanas habrían podido invadir de tal forma los lagos finlandeses ...

Antes de iniciar la marcha, preparo unas bolsas de mano con todo lo que vamos a necesitar para las dos siguientes noches, que pasaremos fuera de la auto, una en un hotel alemán y la otra en un hotel finlandés.

Salimos a las 11:15 de la pradera que ocupábamos en el camping. Nos acercamos a la zona del lago, y vemos que está bastante más poblada que nuestro idílico emplazamiento de esta noche.

Vaciamos grises y llenamos de agua, todavía en el camping.

Nos dirigimos al aeropuerto de Hamburg, donde debemos recoger un coche de alquiler, que reservé por Internet hace unas semanas, a fin de poder volver fácilmente de Travemünde a Hamburg una vez hayamos embarcado la auto en el ferry que ha de llevarla a Finlandia.

Ha sido muy emocionante comprobar que inicialmente tenía todos los datos de la reserva...exceptuando el pequeño detalle de que no había anotado cuál era la compañía de alquiler. Y allí estábamos, con una autocaravana parada ante el edificio-parking de coches de alquiler: Sixt, Europcar, Hertz, etc.

Afortunadamente, me había impreso la confirmación en otro papel que llevaba aparte, y allí sí figuraba el nombre de la compañía, Hertz !!!.

Reservation Information

=====

Confirmation Number: D33116685D7

Pickup / Return Location: Hamburg Airport

Pickup Date/Time: 25 July, 2006 12:00

Return Date/Time: 26 July, 2006 08:30

Vehicle Type: Ford Focus or similar

Como todavía soy la más políglota de la familia cruzo el parking de coches de alquiler, me voy a una de las terminales, donde están las oficinas de las compañías de coches de alquiler, y me piden lo habitual en estos casos: Pasaporte, carnet de conducir y tarjeta de crédito...

Glups!!! No me he traído el carnet de conducir. No quiero decir que se haya quedado en la auto, se ha quedado en el bolso, en Centelles!!! ...

Menos mal que llevo encima la documentación de viaje de toda la familia, en la que se incluyen nuestros carnets de conducir internacionales. Lo entrego con naturalidad y disimulo. A Hertz le vale, la empleada no pestañea, y continúa con el trámite para el alquiler.

Recojo dos sillitas infantiles, en perfecto estado de higiene y funcionamiento (a comparar con alguna empresa de nuestros lares). Con ellas me voy al parking donde está el coche, un VW Polo con aire acondicionado (menos mal que lo pedí con aire acondicionado !!!), y salgo con él a la zona donde están David y las niñas, esperándome en la auto.

David conducirá la auto, en primera posición, asistido por Marta (de la escudería Tom Tom), y con Aina de copiloto.

Yo llevaré el Polo, y un mapa en papel. Xènia es mi copiloto, nosotras vamos segundas.

Comprobamos que podemos hablarnos sin problema, tanto por los teléfonos móviles (manos libres a través del Tom Tom en el caso de David), como a través de unos radioteléfonos (que luego usarán Xènia y Aina, y no entenderemos ni palabra de lo que se dicen, por lo que David y yo acabaremos usando el móvil...).

Salimos en procesión, dirección Travemünde, no sin que Marta nos lleve a dar una vuelta turística por Hamburg.

Paramos para almorzar en un parking de la autopista, un combinado con todo lo que quedaba en la nevera (que dentro de poco rato habrá que desconectar): melón, jamón cocido, jamón ibérico, lechuga, aceitunas y queso.

David vacía el químico en los aseos del parking.

Seguimos ruta, y en dirección contraria hay un accidente: Se ve una autocaravana muy maltrecha, con el habitáculo hecho añicos, rodeada por bomberos, ambulancia y policía. Uno recuerda con escalofríos la fragilidad de estos vehículos, que acaban pareciéndonos muy robustos (por aquello de tener paredes), pero que en realidad son unos chasis con unas planchas encajadas...Se nos queda "mal cuerpo".

Llegamos al puerto, Skandinavienkai, de Travemünde.

Travemünde / Skandinavienkai

23570 Travemünde

tel. +49-4502-86170.

*The office opens 3 hours before departure. Passengers have to be at the harbour 3 hours before departure.**booking number is 314274.**car 142 eur*

Xènia y yo aparcamos el Polo en el parking exterior, y nos subimos a la auto, donde los 4 (juntos de nuevo) esperamos a que alguien recoja la auto para embarcarla (ya que ella viaja, pero nosotros no).

El ferry tiene prevista su salida para las 19:00 horas, y nos indicaron que estuviéramos listos para embarcar sobre las 16:00 horas.

Aprovecho esta espera para tomar nota de todo ello en el diario de viaje, a las 16:40, con 24°C dentro de la auto, y 34°C fuera.

Aparece un empleado de check-in de Finnlines, que con su furgoneta guía a los vehículos, en procesión, por dentro del puerto en obras.

Él habla un poco de español (hace 12 años estuvo durante 4 años en Tenerife). Yo hablo algo de alemán (hace 18 años estuve 14 meses en Heidelberg). Medio en alemán, medio en español, medio en inglés, nos indica a las niñas y a mí que bajemos de la auto, y a David le indica que entre la auto marcha atrás en la bodega del barco, y que deje la llave en la oficina del responsable de carga del mismo, por si la tienen que desembarcar ellos una vez llegue a Helsinki.

Nos cuenta que en estos momentos hay mucho nerviosismo, por cargar todos los vehículos, camiones, cajas de camiones, etc. en el barco, en el menor tiempo posible. No es momento para desoir las instrucciones de los marineros de la cubierta de carga, pues uno puede ser apeado de su propio vehículo en cuestión de segundos.

Luego nos lleva al parking exterior en su furgoneta. Menos mal, por lo menos son 3 km. por el puerto, bajo un sol de justicia !!! Nos indica que en Travemünde hay un gran evento internacional de vela, el segundo del mundo en importancia, y nos recomienda que vayamos, ya que es una gran fiesta para pequeños y adultos.

La ciudad está muy animada, se podría decir que se respira un ambiente mediterráneo, la gente está en la calle, sumergida en una fiesta, con un gran ambiente y muy buen rollo, muy gratificante para el espíritu. Aparcamos el Polo en un parking cubierto (ahora ya no medimos 3 metros de altura...), y nos vamos hacia el paseo marítimo, muy concurrido, con muchas casetas de feria, donde merendamos: compramos salchichas y crêpes, y nos lo tomamos en

unas mesas del paseo marítimo, con vistas a la playa, donde alguien nos cede un asiento de forma que podamos sentarnos los cuatro juntos.

Los vasos son de cristal. Se paga una fianza por ellos.



Merienda durante el evento de vela en Travemünde

Compramos unos juguetes de viento, unos móviles recortados en una plancha de acero, con diseños geométricos, que al girar tienen un bonito efecto 3D: Se pueden ver en <http://www.silviawessing.de/>. También tienen unas preciosas espirales con bolas de cristal, que parecía que giraban infinitamente, también por efecto del viento, pero como me enamoro de la más grande y más cara, desisto de comprar nada más por hoy.

Las niñas se suben en los caballitos.

Vemos pasar el ferry que lleva nuestra auto (el Finntrader, de Helsinki), y lo saludamos con la mano desde tierra firme, embargados por una extraña sensación.



Nuestra auto se va a Finlandia en el Finntrader

En una isla situada enfrente se divisa el SandWorld, un festival internacional de esculturas de arena, pero sólo se puede llegar en barco, se nos hace tarde, y decidimos volver a Hamburg. Menos mal que el teleobjetivo estaba incluido en el equipo fotográfico de hoy.

Llenamos el depósito del coche de alquiler (Hertz cobraría 60 € si se lo dejamos para que lo rellenen ellos).

Nos vamos a nuestro hotel, el Ibis, muy cercano al aeropuerto. Dejamos el coche en su parking subterráneo. Seleccioné ese hotel por su proximidad al aeropuerto, ya que el vuelo a Helsinki de mañana sale pronto.

Ibis Hamburg Airport
tel :(+49)40/219890
Alsterkrugchaussee 445
22335 HAMBURG
Alemania
Su número de confirmación es **A51-ORIT**.
Fecha de su reserva: **30/06/2006 23:55**
Día de llegada : **25/07/2006**
Día de salida : **26/07/2006**

Habíamos reservado 2 habitaciones dobles, yo me emparejo con Xènia, y David con Aina.

Bajamos a cenar, y después jugamos unas partidas al fútbolín (Xènia, al verlo desde la mesa durante la cena, nos pide si podremos jugar al juego de los “hombres pequeñitos”). La primera partida acaba con una victoria, muy disputada, del equipo mamá-Aina. La segunda partida confirma la victoria.

Nos tomamos una ducha. Hay que aprovechar la facilidad de medios: el gran chorro de agua, y las toallas (que no hay que preocuparse en secar !!!). Y a dormir!!!

Eso sí, en la cama de matrimonio han colocado un edredón nórdico tan pequeño (yo diría que individual), que ya se prevé que nos vamos a pasar toda la noche estirándolo hacia un y otro lado de la cama.

Aina está eufórica, por la novedad de dormir en la habitación de papá, y le ayuda en todo lo que puede, hasta que se cubre con el nórdico y, en pocos segundos, todas las emociones del día se transforman en un reparador e intenso sueño.

Diesel: 32.48
Coche alquiler: 128.90
Ferry: 142.90
Móviles viento: 53
Caballitos: 5
Bebidas: 5
Salchichas: 5.20
Crêpes: 2.50
Parking terminal ferries: 2.50
Parking Travemünde, fiesta de vela: 3
Diesel coche alquiler: 15.42
Hotel: 99.90
Cena en el hotel: 33.70

Miércoles 26 julio: (Santa Aina): avión Hamburg – Helsinki

Nos levantamos a las 6 de la mañana.

Hoy es el santo de Aina, y se ha encontrado un regalito de los papis en su cama del hotel.

Salimos muy pronto del hotel. Tenemos el coche en el garaje del mismo, y a las 6:40 estamos en la calle.



El coche de alquiler, aparcado en el hotel Ibis de Hamburg

Un poco antes de las 7:00 ya hemos entregado el coche de alquiler, en el aeropuerto.

Finnlines nos envió por e-mail los números de billete electrónico que nos había tramitado para el vuelo de Finnair. Facturamos las dos bolsas de mano, y subimos a la terraza, a desayunar mientras vemos el despegue de los aviones.



Desayuno en la terraza del aeropuerto de Hamburg

Nuestro vuelo tiene la salida prevista para las 09:30. La duración prevista del mismo es de casi dos horas, aunque hay una hora más en Finlandia, por lo que debemos adelantar la hora del reloj, y llegamos a Helsinki sobre las 12:20.

Al llegar a Helsinki tomamos un taxi hasta el hotel Scandic Grand Marina. El taxi, un Volvo familiar, está provisto de GPS de pantalla grande, teléfono, TPV, TV, emisoras diversas, cambio automático y tracción 4 ruedas. Casi un coche Bond.

Thank you for sending your details. We are pleased to confirm your booking. Confirmation no. 3239461713
--

Scandic Grand Marina

Katajanokanlaituri 7

00160 Helsinki

Finland

Telephone: +358 (0)9 16661

Rate changes during stay

26 July 2006-27 July 2006:124.00 EUR per room per night

Room description

A spacious superior twin bedded room. Includes minibar and separate eating area.

Meal information

A large breakfast buffet is always included in the price.

Reservation dates

Arrival date: **Wednesday, 26 July 2006**

Departure date: **Thursday, 27 July 2006**

No. of nights : **1**

Elegimos este hotel por recomendación de la empleada de Finnlines (que nos recolocó en avión tras anularse nuestro billete en el ferry). Tenemos reserva para una habitación familiar, con dos camas gemelas (en realidad, las niñas dormirán en un sofá cama de matrimonio).

El hotel es una fábrica reconvertida, y nos evoca lo que creemos un estilo de construcción muy soviético, con grandes columnas, piedras nobles, gruesas paredes y pocas ventanas

Dejamos los trastos en el hotel, y salimos a conocer la ciudad.

Empezamos tomando un bus marítimo o barco, hasta Suomenlinna, la fortaleza militar incluida en la lista de la UNESCO del Patrimonio de la Humanidad.



Helsinki, camino de Kauppatori, y visita a Suomenlinna

Allí visitamos la antigua iglesia, reconvertida en faro, donde están ensayando con el órgano.

También vemos un dique seco.

Luego nos dirigimos al museo del juguete, donde hojeamos un libro sobre la historia de la fundadora del mismo, quien creó su propia marca de muñecas. Nos tomamos un trozo de tarta en el café del museo. Hemos leído en una guía que la tarta de manzana es memorable, y así lo hemos podido constatar.

Finalmente nos vamos hacia el Vesikko, un submarino de pruebas alemán, que compraron los finlandeses, y que participó en la segunda guerra mundial.

El interior del submarino está completo, con los instrumentos, los motores, la sala de radio, literas en la proa y en la popa, torpedos (desarmados), y una minúscula cocina (más pequeña que la de la auto), donde preparaban comidas para 15 o 20 personas, casi todo enlatado. Es claustrofóbico, muy pequeño, y hace mucho calor, aunque acaban de colocar un aparato portátil de aire acondicionado cerca de la entrada.



Interior del submarino Vesikko

Nos parece una visita muy interesante, no sé por qué razón yo creía que estaría vacío por dentro, y me sorprende el realismo de encontrarlo tan íntegro!!!.

Tomamos un barco de vuelta, empezamos a estar agotados.



Helsinki, catedral luterana

De nuevo en la plaza del mercado (Kauppatori), son las 17:00 horas, y los puestos del mercado empiezan a recoger. Todavía nos da tiempo a comprar 1 litro de fresas, que están de oferta de fin de jornada, a 3 €/litro. Están riquísimas, y más con el desorden alimenticio que llevamos hoy (no hemos almorzado).

Nuestra siguiente misión especial es ir en busca del regalo de la abuela para el día de Santa Aina: Aina pidió que fueran unas muñecas (para ella y para Xènia), que se quedarían a vivir en la auto, junto con los cubos de Lego del viaje del año pasado. Habíamos buscado muñecas en el aeropuerto de Hamburg, pero había muy poca cosa, y llevamos toda la mañana prometiendo

que iremos en su busca tras la visita a Suomenlinna, para no cargar con ellas todo el día...

Estamos en Esplanadi (la gran avenida lúdico-comercial), y la primera juguetería que vemos está cerrada (cerraba a las 17:00)...

Enfrente vemos la oficina de Turismo, donde nos indican que al final de Esplanadi hay unos grandes almacenes con un gran surtido, y cierran a las 21:00 horas !!! Y allí estamos, en la planta 6 de Stockmann, con dos indecisas señoritas, que dudan entre la Barbie, las Bratz, las princesas Disney, y vuelta a empezar, Ya lo sé ! Quiero ésta ! Ay no! Aquélla...!

En fin, tenemos las muñecas, compramos unos souvenirs, y subimos al tranvía 3T, a fin de hacer un recorrido turístico por la ciudad. Al poco rato las niñas ya duermen, angelitos!!!. Los momentos culminantes del recorrido son el paso por la plaza del Senado, con la “catedral blanca” o catedral luterana, la Ópera (que vemos de refilón), y la estación de tren, con los gigantes que sostienen los globos luminosos.

Un esfuerzo para despertar a la bichada, y bajamos del tranvía, buscando un lugar para cenar, cercano a Esplanadi. Entramos en un restaurante de cocina finlandesa, muy bien ambientado, donde nos dan una mesa en una terraza interior al aire libre. Yo pruebo una especialidad típica de hígado con bacon, cebolla y patatas. A las niñas les pido reno con patatas, pero prefieren el entrecot que ha pedido su padre, quien se ve obligado a ceder a un intercambio gastronómico, aunque lo acepta de buen grado, calificando el reno de excelente.

Parece que hayamos recargado las pilas de las niñas: Cada una lleva su muñeca en la mano, y van haciendo saltitos por la calle, por lo que nos atrevemos a acercarnos a la “catedral blanca” (luterana), primero, y luego a la “catedral roja” (ortodoxa), a fin de poder fotografiarlas de cerca.



Helsinki, catedrales luterana y ortodoxa

Y por fin volvemos al hotel... Hace un par de horas me temía tener que volver con alguna niña en brazos, y ahora casi tienen que arrastrarme ellas. Vaya efectos han tenido las muñecas !!!

No obstante, ciertas visitas de Helsinki se nos quedan en el tintero, como la iglesia construída dentro de la roca...Es ley de vida!!!

Ducha rápida, y a dormir, que mañana hay que volver a madrugar.

Desayuno aeropuerto: 25.60 Cena: 61.70 Taxi aeropuerto Helsinki: 37.50 Fresas: 3 Tarta de manzana: 9 Muñecas (Barbie, Bratz): 54.80 Souvenirs: 94 + 8.90 Visita submarino Vesikko: 8 Tranvía 3T: 4 Barcos ida/vuelta Suomenlinna: 14.60 Museo juguete: 14 Avión: 500

Jueves 27 julio: Helsinki – Lahti – Heinola (142 km)

Nos levantamos a las 5:55, ya que tenemos un taxi reservado para las 6:30. Finnlines nos había prevenido que el ferry con nuestra auto llegaría a las 07:00, y que debíamos ser puntuales, ya que de lo contrario no podríamos recoger la auto hasta por la noche.

Bajamos a la recepción del hotel y hago el check-out, mientras David y las niñas se dirigen al desayuno express, que se sirve para los clientes madrugadores, un par de horas antes de que entre en funcionamiento el buffet completo (... que teníamos incluido en el precio de la habitación) ...Pero el taxista ya nos está esperando, y sólo les da tiempo a servirse algo de queso y jamón cocido, que envuelvo en unas servilletas de papel, a fin de llevárnoslo y abandonar la mesa a toda prisa.

Llegamos al Hansa-terminal a las 06:40, y el edificio de Finnlines está cerrado, hasta las 07:00, según indica en un cartel.

El taxista se va, después de preguntarnos si necesitamos algo más. Allí nos quedamos, en ese rincón solitario de mundo, hasta que aparece una alma humana, a quien podemos explicar que estamos esperando una autocaravana que viaja sola. Dice que lo mirará, y nos deja allí fuera. Aunque llevamos unos jerséis de punto, hace frío y las niñas empiezan a notarlo.

Luego aparece un guarda de seguridad, que nos permite entrar en la sala de espera de la terminal (la imagen de las niñas encogidas de frío quizás le haya afectado), donde estamos absolutamente solos. La sala está calefactada !!!

Vemos el desembarco y salida del lugar de las autos y coches de los pasajeros que han viajado en el ferry.

Sobre las 08:00 horas nos dejan recoger la auto, que ya está fuera del barco, con la llave puesta en la puerta, junto con otros 5 coches más, en su mayoría nuevos, sin matricular.

Por fin estamos todos juntos de nuevo, sin haber enseñado absolutamente ningún documento.

Sólo nos han preguntado el país donde estaba matriculada la auto. Nos preguntan si tenemos algún documento aduanero, que no tenemos.

Creemos que este procedimiento no lo han hecho muchas veces, somos conscientes que la situación es un poco rara, pero no nos preguntan nada más.

La empleada de aduanas nos indica que la sigamos en la auto, nos abre la puerta de la zona franca, y se despide de nosotros.

Son las 8 de la mañana, y estamos circulando sin haber desayunado. Empieza la aventura finlandesa !!!

Paramos para desayunar en el primer parking de la autopista.

Recoloco el contenido de las bolsas de mano que llevábamos con los pijamas, y demás.

Hay que vaciar y limpiar la nevera: Unas cerezas y un paquete de jamón cocido, que estaba abierto, y para mi extrañeza se había extraviado (se quedó entre los paquetes de jamón ibérico), no lo han pasado demasiado bien. Afortunadamente no es nada grave, y en un par de días la nevera ya no huele en absoluto.

Por fin estamos todos recuperados, todo en orden. Son las 9:33 hora catalana, 10:33 hora finlandesa.

Nos dirigimos a Lahti, y paramos en un supermercado, donde podremos llenar la nevera y comprar fruta. El supermercado está muy bien surtido, tiene platos cocinados del día, ensaladas frescas, gran variedad de quesos, charcutería, etc.... y productos relacionados con la sauna.

En la salida del supermercado, ya pasadas las cajas, hay un bar donde preparan bocadillos de distintas variedades, algunas de las que se sirven en distintos tamaños, incluido uno de metro ochenta de longitud!!!

Fuera hay un puesto de fresas, arándanos y cerezas.

Ya en Lahti, visitamos un edificio singular, el Sibeliustalo. Es un palacio de congresos construido en madera, buena muestra de la arquitectura contemporánea finlandesa. Temporalmente alberga una exposición sobre el mundo del ferrocarril.



Sibeliustalo en Lahti

Almorzamos (ensalada de hortalizas con frutas, y albóndigas, todo ello del supermercado) en el parking del estadio, con vistas a los tres vertiginosos trampolines de saltos de esquí.



Trampolines de saltos de esquí, en Lahti

Tomamos un telesilla para llegar hasta la base del trampolín más alto, de 114 metros.

A modo de entretenimiento, mientras nos desaceleran el telesilla para que subamos, en algún gesto rompo el collar de bolitas que llevaba, lo que hace que toda la familia nos concentremos en la caza y captura de las bolitas, mientras la chica del telesilla no acaba de entender lo que está distrayendo nuestra atención.

Ya en la base del trampolín, subimos en ascensor, al extremo superior del mismo, donde se ha habilitado un mirador.

Además de imaginar lo terrible que tiene que ser saltar, imaginamos la sensación de tener que hacerlo poniendo los esquís en una especie de carriles marcados en el suelo ...

En el trampolín “pequeño”, de 64 m. de altura, unos niños practican saltos de verano, sobre el césped artificial (que está siendo mojado por unos aspersores en el tramo final), con unos esquís algo más anchos que los de nieve.

Luego visitamos Lahti.

Primero andamos buscando una tarjeta de memoria para la cámara de Aina, pero de momento nos contentamos con una funda para la cámara.

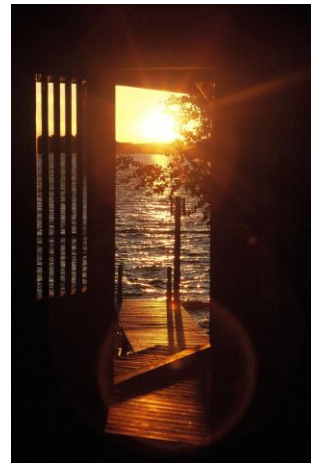
Luego nos acercamos a la iglesia de la cruz roja, obra del arquitecto Alvar Aalto, y el ayuntamiento, obra de Eliel Saarinen, otro arquitecto finlandés con reconocimiento internacional.

Paramos para pasar noche en un camping cerca de Heinola, al pie de un lago, contemplando una larga puesta de sol, y dejándonos engañar por la luz, que nos hace creer que es más temprano.

Hemos pedido conexión eléctrica, ya que David va a descargar fotos de las tres cámaras de fotos digitales al PC. También cargamos baterías de cámaras y teléfonos (habitualmente lo hacemos en el ondulator, pero así hemos podido

enchufarlo todo simultáneamente), y estrenamos el anti-mosquitos eléctrico. En definitiva, que vamos a sacar buen provecho de la electricidad que hemos pedido.

Este camping resulta ser para mí uno de los buenos recuerdos de estas vacaciones: Es tranquilo, tiene playa en el lago, columpios, saunas con mesa exterior y pasarela de madera para bañarse en el lago, pérgola con barbacoa encendida, baños y duchas en unas casitas de madera ...



Camping cerca de Heinola

Xènia insiste en ducharse, y va ella sola (yo la acompaño para explicarle cómo hacerlo todo). La verdad es que la ducha tiene muy buena pinta, y está al lado de la auto.

Cenamos sopa y una especie de morcilla, que el forero Ikaalinen nos había recomendado como típica de Tampere.

Lástima que no hemos comprado nada de carne para asar en la espléndida pérgola con mesas, bancos y barbacoa ya encendida. Era un escenario único.

De momento los mosquitos no nos están mostrando su artillería.

Estoy escribiendo en el diario de viaje a las 00:06 hora finlandesa, sin necesidad de encender la luz, sentada al fresco en el exterior de la auto, aunque debo reconocer que voy a dejar la vista en ello.

Emularé a Xènia, ducha y a la cama !!!

Al volver sigilosamente a la auto (todos duermen, o mejor dicho, dormían ...) casi piso una rana, que salta a mis pies, y pego un grito considerable.

Taxi: 15,6
Hotel Scandic: 124
Ascensor trampolín esquí: 12,3
Supermercado: 99,89
Fruta: 7,5
Camping Heinola: 26

Funda cámara fotográfica Aina: 12 Parquímetro Lahti: 0,30
--

Viernes 28 julio: Heinola - Punkaharju (235 km)

Salimos del camping, habiendo llenado y vaciado todo, servicio completo. Este camping es uno de los pocos donde hemos podido vaciar grises.



Camping cerca de Heinola

A Xènia se le inflama un dedo, y nos acercamos a la farmacia, donde nos indican que no pueden dispensarnos antibióticos (nos lo temíamos), y debemos ir al médico. Preguntamos dónde está, y una vez en la calle pregunto de nuevo, y me puntualizan que ya veré un cartel donde pone "Terveystakesku" (vaya palabrita...). Llegamos a una especie de centro de asistencia primaria, con muchas carteleras, repletas de notas informativas de las que no entendemos ni palabra. En lo que parece la recepción, hay una silla y una paciente sentada, hablando con la enfermera recepcionista. En Finlandia resulta habitual encontrarse una silla en los lugares en los que haya que esperar. Al llegar nuestro turno, nos atiende una médico, nos dice que no es nada importante, y que esperemos a ver cómo evoluciona.

Son las 13:30. La gasolinera automática sin personal, no nos acepta ninguna tarjeta de crédito internacional a pesar de admitir Visa y Mastercard (nos ha ocurrido constantemente en Finlandia), y debemos irnos a una Shell, con personal, más cara, donde sí nos admiten la AmEx.

Almorzamos ensalada de salmón (del supermercado de ayer), y patés.

Nos quedamos en un camping en Punkaharju (Punkaharjun Lomakeskus Holiday Centre). En el interior del complejo hay un parque acuático (Punkaharjun Kesämaa "Summerland", de pago aparte), y aunque las niñas están muy emocionadas, no tenemos tiempo para dedicar media jornada al parque, que hoy está cerrado.

En recepción me preguntan si tengo la tarjeta escandinava de camping. Me la pueden tramitar al momento (me facilitarán una tarjeta provisional), con lo que

obtendré descuento (2 €) en cada camping donde la muestre, incluido este mismo camping. La tarjeta cuesta 6 €, por lo que sí me interesa.

El camping está al borde de un lago, y nos duchamos con agua en abundancia, en las duchas del camping. De esta forma ganamos tiempo, podemos ducharnos los cuatro simultáneamente.



Camping Punkaharjun Lomakeskus Holiday Centre

Cenamos en el exterior de la auto, arroz hervido y pescado rebozado. El pescado está precocinado, es del supermercado de ayer. Este año el arroz hervido es el plato estrella. Es Nomen Thai, y no sé si a causa de su aroma, o debido al hambre, pero hay aplausos todas las noches de arroz.

Durante la cena aparece algún mosquito, aunque de momento no atacan. No sé si les habremos intimidado con nuestra abundante artillería.

Nuestros vecinos (suponemos que rusos) están acampados en una tienda, tienen muchos niños, y no son nada silenciosos, lo que nos preocupa, aunque sobre las 23:30 se hace el silencio. Están junto a otro grupo de personas de una caravana, que hacían bastante uso del coche, pero lo que nos dejó algo perplejos fue constatar que lo usaban para desplazarse hacia las duchas y servicios ¡!!

David y yo, ya con las niñas durmiendo en la capuchina, nos tomamos nuestra copa de cava y carquinyoli en el exterior de la auto.

Nos acercamos un rato a la pérgola-barbacoa, donde hay un grupo de 5 jóvenes alrededor del fuego, y llegan otros 4 para asarse unas salchichas. Es uno de los momentos que David resalta de este viaje: El 28 de julio estamos de fábula, abrigaditos y alrededor del fuego !!! Lo acogedor de la atmósfera, la calidez de las llamas, la paz, y el silencio de la noche conforman uno de los buenos recuerdos de este viaje.

Diesel: 41.37

Tarjeta escandinava de camping: 6

Sábado 29 julio: Punkaharju, Kerimäki , Savonlinna (73 km)

Salimos del camping a las 11:10. No hemos vaciado ni llenado, pero no lo necesitamos. En el momento de pagar, recojo la tarjeta provisional escandinava de camping.

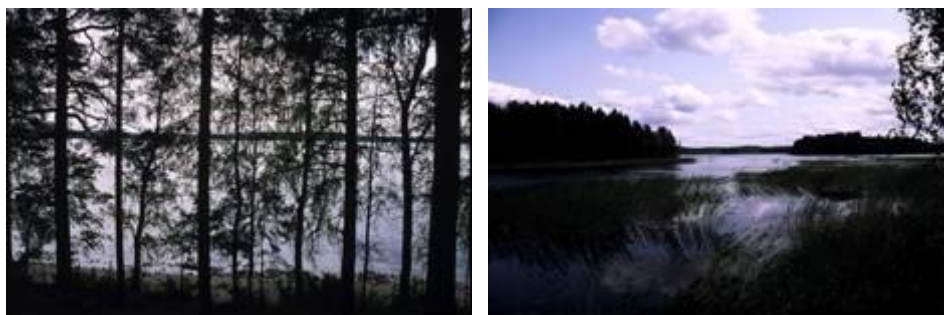
Hoy el día está gris.

El camping está junto al centro de arte Retretti, donde nos dirigimos.

En el Retretti hay varias exposiciones itinerantes: Este año la primera parte, que se exhibe en la cueva subterránea, está dedicada a efectos de luz, y es la que encontramos más interesante (tanto nosotros como las niñas). Se exhiben diversas esculturas y composiciones construidas en materiales plásticos, metálicos, usando hilo de pescar, etc. La iluminación es espectacular, y junto con el precioso y curioso entorno de la cueva (artificial), dan a la exposición un aire entre mágico y moderno. En resumen, nos ha resultado una visita más que interesante.

Continuamos camino por el Punkaharju Ridge, donde almorzamos ensalada de pasta, y pescado rebozado.

El Punkaharju Ridge es un estrecho brazo de grava de unos 7 km. de longitud, formado en la edad de hielo por depósito de sedimentos, y que actualmente separa dos sistemas lacustres, consituyendo un espléndido paraje, una de mis imágenes típicas de Finlandia.



Almuerzo en el Punkaharju Ridge

Durante unos minutos estamos tentados de aproximarnos a la frontera rusa, ya que estamos a escasísima distancia, pero en el mapa no vemos un paso fronterizo cercano, por lo que desistimos. Yo sólo quería ver la frontera, David hubiera querido cruzarla, aunque le indico que sin visados sería del todo imposible.

Hoy toca compra en el supermercado: compramos carne fresca, para poder asar en la barbacoa de algún camping. En cierta forma, al deambular por los supermercados de otros países se descubre algo más sobre la forma de vida de sus gentes, pero es cierto que el mercado se va globalizando, y uno encuentra ciertas marcas como Ariel, Bic, Mr. Proper, iguales en todas partes.

Apreciamos la presencia de bastantes vehículos rusos, de turismo por la zona.

Visitamos la iglesia de Kerimäki, la mayor del mundo construida en madera, con una capacidad para 3.000 personas sentadas.



Iglesia de madera de Kerimäki, con capacidad para 3.000 personas sentadas

Después nos dirigimos a Savonlinna. Hoy se celebra en el castillo de Olavinlinna la última sesión del festival internacional de ópera de esta temporada. Ésta es la razón por la que nos ha costado tanto aparcar la auto. Por todas partes se ve una procesión interminable de público a pie, camino del castillo, visitando de forma muy elegante. En su mayoría llevan mantas de viaje, ya que la sesión es nocturna, y el ambiente ya es muy fresco sobre las 19:00 horas.



Castillo de Olavinlinna en Savonlinna

Estuvimos casi a punto, hace dos meses, de comprar entradas para la sesión de hoy, por Internet. Pero los niños no eran bienvenidos (recomiendan no llevar niños, para respetar el silencio, y disponen de servicio de canguros), por lo que olvidamos el tema.

Las entradas se agotaron, y hoy había bastante gente exhibiendo carteles, en busca de entradas de reventa.

En el camino de acceso a la fortaleza había representantes de diferentes organizaciones humanitarias: Amnistía Internacional, GreenPeace, Cruz Roja

Internacional, ACNUR. No mediaban palabra alguna, sólo sostenían sus pancartas y una hucha, donde recibían aportaciones a buen ritmo.

Nos vamos al camping Vuohimäki, en las afueras de Savonlinna.

Mientras papá prepara una sopa, mamá se va a poner una primera lavadora con la ropa de color (después ya pondré otra con la ropa blanca). No hay secadora, lo que me hace dudar entre lavar sólo lo más necesario, o aprovechar la oportunidad y lavarlo todo. Finalmente lo lavo todo (nunca se sabe...), y como la sala para tender está repleta de ropa, tiendo en cordeles que cuelgo entre el toldo y la auto (vaya pinta que tenemos!!!).

Pero fuera estamos entre 15 y 17 °C, y la primera lavadora ha salido muy poco centrifugada (chorreando), por lo que con sólo una noche no se secará del todo.

Tenemos carne fresca para asar. Nos vamos de excursión a la barbacoa, llevando unas salchichas y unas rebanadas de pan para tostar ..., pero la chimenea está dividida en cuatro partes (como parcelas), y cada cual se enciende su parte. Hay dos grupos de gente en la chimenea: Uno de ellos (ya están comiendo) le muestra al otro dónde está la leña, en lugar de cederles su fuego. A nosotros nos parece que será demasiado lento empezar desde cero (tendríamos que haberlo encendido con antelación), por lo que desencantados (con la ilusión que nos hacía!!!) nos volvemos a la auto, y mientras papá se pone manos a la obra en el camping-gaz, mamá acaba de tender la ropa de color y pone la segunda lavadora...

Camping Punkaharju: 22
Retretti: 30
Souvenirs Retretti: 26
Supermercado: 47.45
Diesel: 38.34
Camping Vuohimäki: 22
Postales: 12

Domingo 30 julio: Savonlinna – Linnansaari – Kuopio (153 km.)

Recogemos la ropa tendida, todavía húmeda (la guardo bien plegada, envuelta en una toalla limpia), y vaciamos y llenamos. La presión del agua sorprende a David, y se queda empapado al abrir el grifo para llenar el depósito.

También llenamos bidones de agua para beber.

En la encuesta del camping, David les indica que una secadora sería bienvenida.

Salimos a las 12:05, hoy tenemos 13.1°C.

Marta nos lleva durante un par de kilómetros por un atajo no asfaltado, aunque es de agradecer haber recorrido este camino, bordeado de granjas y árboles.

Paramos en Rantasalmi, y en el centro de visitantes me facilitan información sobre cómo llegar al Parque Nacional de Linnansaari. El parque está formado por cientos de islas, en mitad de un lago que forma parte del complejo de lagos Saimaa. Uno de sus habitantes más famosos es una foca de agua dulce -la Saimaa Ringed Seal (*Phoca hispida saimensis*)- , que en la edad de hielo quedó atrapada en estos lagos, cuando la zona estaba cubierta por el mar.

Existe un servicio regular en barco, para llegar a la isla principal del parque. Sale dos veces al día, pero si tomamos el siguiente, no hay otro para volver hoy mismo, habría que pernoctar en el parque.

También hay servicio de taxi, y me indican que para 4 personas no va a salirnos mucho más caro que el barco regular.

Llamo al taxi, y le pregunto si podría llevarnos sobre las 14:30 (son las 13:00, y tenemos previsto almorzar). El “taxista” (o capitán de barco) me indica que sí, tiene la tarde libre, y además hoy -aunque nosotros sólo vemos un día frío, feo y gris- es un buen día para visitar el parque, ya que no hay pronóstico de lluvia, ni sopla el viento.

Almorzamos lentejas con arroz, y atún encebollado.

A las 14:30 nuestro taxista o capitán nos espera en los pantalanes de Rantasalmi. Le pagamos 60 € por el viaje de ida y vuelta (que casi duran 1 hora cada uno), y nos acomodamos para disfrutar del paisaje de los lagos, vistos desde el agua. Inmediatamente, y dándonos una lección de puro europeísmo,

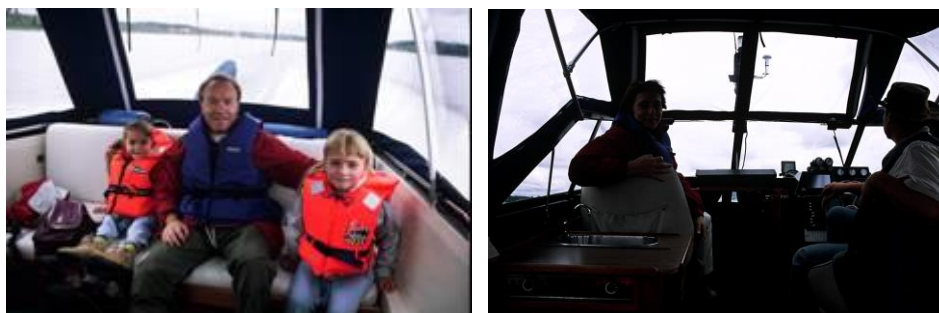
nos firma un recibo por el importe que acabamos de pagar, explicándonos que es importante colaborar con su “taxman” o agente tributario.

El capitán está disfrutando de sus vacaciones de verano. La lancha es su negocio estival. En invierno es profesor de niños con minusvalías psíquicas. Es un gran apasionado de su barco, y a veces hace viajes de algunos días, ya que está equipado para hacer vida en él, algo similar a las autocaravanas. Comenta que los horizontes son muy anchos en los lagos, y cuando vuelve a la rutina invernal (porque en invierno los lagos se cubren de hielo), se agobia con la estrechez de las carreteras.

Nos cuenta anécdotas, por ejemplo ha llevado en el barco a un grupo de cantantes de ópera, desde un lujoso hotel de una de las islas, hacia Savonlinna. Éstos descorcharon champagne a la ida y a la vuelta, y cantaron algo para él y su hijo.

Durante el trayecto debemos cruzar a través de una enclusa reguladora, cuya anchura es de 4m., con lo que sobrepasa en poco a los 3 m. de la embarcación. Nuestro capitán, unas centenas de metros antes del cruce, se levanta de su sillón, cierra un ojo, y enfila la proa con precisión, sin aminorar la velocidad, a fin de cruzar por la enclusa con precisión, aplausos y suspiros de alivio mediante.

Nos comenta que este año ha visto pocas focas, sólo en 4 ocasiones. Es un verano muy caluroso. Otros años ve focas unas 30 veces en verano.



Taxi hacia el Parque Nacional de Linnansaari

Le pedimos que nos recoja dentro de un par de horas.

Una vez en la isla, nos vamos a caminar un poco en cada dirección.

Por un lado, se puede visitar la granja de los antiguos vigilantes de la isla, quienes vivieron allí con sus dos hijas hasta 1.950. La granja está reconstruída. En la casa hay una foto de familia de padres e hijas, vestidos “de domingo”. Creemos que aquellas niñas debieron tener una vida muy aislada. Como leyéndonos el pensamiento, Xènia exclama “¿Verdad que las hijas parecen mamás?”.



Parque Nacional de Linnansaari

Hacia el otro lado hay un pantalán, donde pueden amarrar barcos, y un camino en el bosque, que pasa cerca de unos grandes bloques de roca erráticos, que el deshielo dejó esparcidos donde estuvieran en ese momento, hace miles de años.



Parque Nacional de Linnansaari

Nos sorprende el hecho de que los pájaros no se asustan de nosotros, no sienten que las personas seamos un peligro para ellos.

Mientras tanto, ha salido el sol.

Nuestro capitán nos lleva de vuelta a “casa”. Antes da un rodeo, a fin de comprobar si hay redes ilegales en un determinado punto. Una vez localizadas, informa por radio al guardacostas, pero se queda descompuesto con lo que oye por la emisora: las redes son del primo del guardacostas, y éste ya sabía de su existencia. Seguramente incluso las niñas entendieron sus expresiones en finlandés...

Nos comenta que hace un rato alguien ha visto focas cerca del lugar donde nos recoge, pero un barco se ha aproximado a ellas, y se han ido.

Las niñas duermen profundamente durante el trayecto de vuelta, están rendidas.

Una vez amarrado el barco, nuestro particular taxista se enfunda sombrero, botas y cazadora de cowboy, y se aleja en una espectacular Harley-Davidson.

De nuevo en la auto, hay que tomar una decisión:

- O bien dormimos en Varkaus, esperando a que mañana abran el museo de música mecánica, que además de mostrar instrumentos, cuenta con una orquesta mecánica de 75 músicos. En este caso habría que prescindir de Kuopio.
- O bien prescindimos de Varkaus, y nos vamos a cenar al restaurante panorámico giratorio de la torre de observación de Puijo (en Kuopio), mientras vemos la puesta de sol sobre los lagos.

Es una difícil decisión, pero optamos por la cena.

Marta nos indica que tenemos 1 hora de trayecto, por lo que llamamos al restaurante, a fin de reservar mesa, para las 21:00 (nos indican que el restaurante cierra a las 22:30).

Nos vamos excitando según nos acercamos a la torre.

Subimos a toda prisa a la terraza observatorio, al aire libre, para disparar unas fotos, y bajamos una planta, al restaurante.

La cena resulta ser excelente, y las vistas, inmejorables. Para mí están entre las más destacadas de este viaje. Es un mosaico de islas verdes y lagos azules, que con la puesta de sol se están volviendo anaranjados.

Durante unos minutos estamos todos disparando fotos, exclamando lo maravilloso del momento, en plena borrachera fotográfica.



Cena en el restaurante giratorio de la torre de observación de Kuopio

Después de cenar nos quedamos a pasar noche en el mismo parking de la torre, que se ve por la claraboya, está imponente.



Torre de observación de Kuopio

Esta noche no vamos a tender la ropa que llevamos húmeda de ayer ...

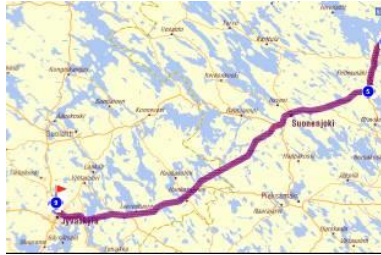
Taxi-barco a Linnansaari: 60

Ascensor torre de Puijo: 10

Cena: 74.20

Postales y sellos: 10

Cinta para el cuello: 3.50

Lunes 31 julio: Kuopio - Jyväskylä (187 km)

Después de desayunar al pie de la torre, debajo de la que hemos pernoctado, escribimos unas postales y nos dirigimos al centro de Kuopio.

Son las 11:10, y hoy luce el sol. El termómetro exterior marca 19°C (aunque a las 8 sólo marcaba 12°C).

Subimos al trenecillo turístico, con el que damos una vuelta por la ciudad.

El puerto es el puerto interior más importante de Finlandia, y está muy animado, hay muchas excursiones. De hecho, me habían recomendado la excursión en barco, de ida y vuelta, entre Savonlinna (donde pernoctamos hace un par de noches) y Kuopio. Esta excursión dura dos días y se pernocta en el barco, amarrado en el puerto de Kuopio (donde nos encontramos ahora). Lo desestimamos, no teníamos tantos días y nos suponía sacrificar demasiado itinerario.

Una vez finalizado el trayecto en el trenecillo, vamos a comprar una tarjeta de memoria para la cámara de Aina.

Nos dirigimos al mercado: Habíamos leído acerca de un pan típico de aquí, relleno de pescado (el "kalakukko"), que se sigue produciendo en panaderías artesanas familiares, horneándolo durante 20 horas. Nos compramos uno para el almuerzo, además de unos panecillos pequeños rellenos de salmón, para comer en el momento.

Volvemos a la auto. Son las 13:30 y el termómetro marca 20°C. Nos quitamos las botas de montaña, y los calcetines, y recuperamos las sandalias. Qué alivio!!

Almorzamos en un parking sombreado de un pueblo, ensalada y kalakukko.



Kalakukko, pan relleno de pescado típico de Kuopio

Ya en Jyväskylä nos acercamos al museo de Alvar Aalto, pero está cerrado los lunes (hoy), por lo que sólo podemos ver el exterior del edificio, que diseñó el mismo Aalto.



Exterior del museo de Alvar Aalto en Jyväskylä

Tenemos ropa por tender, por lo que buscamos un camping, pero...

- El camping de Jyväskylä está clausurado.
- Otro PDI algo macabro nos lleva ... al cementerio.
- Nos alejamos algo de la ciudad, dirección Muurame, donde se encuentra el museo de la sauna que queremos visitar mañana, y de nuevo Marta nos lleva a un camping inexistente.
- En la carretera vemos otras indicaciones de camping, y tras seguirlas unos kilómetros, resultan corresponder al camping de una estación de esquí. En verano está cerrada, y el conjunto presenta un aspecto fantasmagórico. No obstante, la subida al camping no ha estado exenta de emociones: la carretera era de grava, con una notable pendiente, por lo que subíamos en segunda, y a 3.500 rpm. Los latidos de David rugían igual que la Hymer....

En fin, está claro que hoy no toca camping.... Nos vamos a Säynätsalo, a fin de ver el ayuntamiento, uno de los edificios importantes de Alvar Aalto.



Ayuntamiento de Säynätsalo, obra de Alvar Aalto (foto de Xènia)

Buscamos dónde pasar noche por la zona, y encontramos un aparcamiento en la orilla de un lago, con un pantalán para zambullirse en el agua. Vemos a unas niñas bañándose, por lo que primero Xènia y yo, y después también Aina, nos animamos a probar experiencia, y por fin bañarnos en un lago finlandés. La verdad es que el agua no está tan fría como me la había imaginado, aunque sí está algo fría. El agua va tomando un inquietante color marrón oscuro a medida que aumenta la profundidad, y nos da cierta impresión.



Pernocta y primer baño en un lago finlandés: vistas desde la ventana de la cocina.

Después del baño, nos damos una ducha caliente en la auto, y quedamos como nuevas ¡!! (David se suma a la ducha, pero no al baño).

Pero ahora, a la ropa que ya había que secar, hay que sumarle bañadores y toallas, y en este lugar no podemos desplegar nada. Coloco los bañadores discretamente, en perchas, colgando del portabicis (mañana los recogeré secos), y las toallas, también en perchas, colgando de las asas de la claraboya, en el interior del baño de la auto (mañana, durante el día, se acabarán de secar).

Cenamos cintas con queso. Por la ventana de la cocina, que tenemos frente al lago, se disfruta de una espectacular puesta de sol, parece un póster.

Todavía se acercan unos niños en bicicleta, y se dan un rápido baño en el lago.

Aparece una camper, que pernocta junto a nosotros.

Se respira una gran paz. Como suele ocurrir, lo que no prometía que fuera a ser una gran noche, por la falta de campings, en realidad ha resultado un lugar casi idílico.

Ya de noche llegan coches, cuyos ocupantes se dan un rápido baño y vuelven a marcharse. Visto y no visto, sin demasiados preámbulos, esta gente es increíble (papás con niñ@s, abuelas, mamás, parejas de novios...).

Parquímetro Kuopio: 3
Frambuesas, cerezas: 7.5
Trenecillo turístico: 10
Panes rellenos (Kalakukko): 28
Tarjeta memoria cámara fotográfica: 78
Supermercado: 10.10

Martes 1 agosto: Jyväskylä y alrededores (69 km)

Esta mañana un coche aparca junto a nosotros, frente al lago: Madre e hija, envueltas en un albornoz. Se dan un baño, se enfundan el albornoz, y se meten de nuevo en el coche.



Lugar de pernocta y primer baño en un lago finlandés

El día se presenta soleado. A las 10:00 estamos a 19 grados.

Nos dirigimos al museo de la Sauna, en Muurame, donde se explica la historia de los baños de vapor.



Museo de la sauna en Muurame

El museo, al aire libre, recoge 27 saunas de diversos puntos del país. La mayoría de saunas de la aldea tienen un siglo de antigüedad, y en el museo se describe el uso que se hacía de cada una de ellas: Normalmente se encendían en sábado, durante la temporada de invierno, y a diario en verano, de modo que los niños pudieran entrar en calor entre baño y baño en los lagos. También se utilizaban para elaborar cerveza o curar carne. E incluso para dar a luz a los bebés o para pasar los últimos momentos de vida.

Las saunas colectivas, más modernas (de principios de siglo XX), nacidas a raíz del crecimiento de las ciudades y la aparición de pisos sin sauna propia, eran mixtas, de acuerdo con el carácter liberal de esta sociedad, para la que la sauna representa un acto higiénico a la vez que social.

A continuación nos dirigimos a lago Päijänne, a fin de realizar una excursión en barco: Se trata de un vapor antiguo, el Suomi, y tiene la salida prevista para las 15:00 horas. Aprovechamos el rato de espera para almorzar en la auto, una ensalada-plato-combinado.

Desde el barco se ven muchas casas de verano a orillas del lago, todas con sus embarcaderos, embarcaciones, y saunas.



Excursión en el Suomi por el lago Päijänne

Conocemos a dos chicas finlandesas, que están en el vapor, de viaje de despedida, tras muchos años de amistad. De reojo vemos muchas lágrimas y abrazos. Una de ellas es de Jyväskylä, y se traslada a vivir a Perú, para trabajar en labores humanitarias con los quechua. Nos comenta que lleva un buen rato intentando averiguar si hablamos francés o portugués, al oírnos hablar en catalán (le suena a un idioma conocido, pero no es castellano, que ella conoce). Nos pregunta por lo que llevamos visitado de Finlandia, y hacia dónde iremos a continuación. La otra chica es de Tampere, que es nuestro próximo destino, donde nos recomienda la visita al museo de casas finlandesas, y al museo de los Moomins.

Ya en tierra firme, nuestro próximo destino es la iglesia de Petäjävesi, a 32 km de Jyväskylä. Es una iglesia de madera, y está incluida en la lista del patrimonio de la Humanidad, de la UNESCO.

La iglesia ha cerrado a las 18:00 horas, lo que nos hace dudar entre continuar hacia Tampere (donde debemos tomar el tren mañana por la noche), o bien quedarnos en las inmediaciones, y visitar la iglesia mañana por la mañana.

Marta nos marca los campings bastante lejos. Pero el mapa en papel señala uno a unos 20 Km, y decidimos acercarnos.

El camping resulta ser una granja, y a la vez un complejo vacacional, con quads, barbacoa, canoas, cama elástica, lago con playa, etc. Es una de las paradas de un itinerario para hacer en canoa, descrito en un mapa de la playa. En fin, uno de aquellos fantásticos lugares en los que se aterriza cuando menos se esperaba encontrar algo así. El camping preferido de David en este viaje.

Sólo hay otros clientes, bastante alejados.

Pedimos electricidad, vamos a descargar las fotos de las 3 cámaras al PC, de forma que mañana estén vacías y a plena capacidad para nuestro viaje en tren a Rovaniemi.

Le pido al dueño dónde podemos vaciar y llenar, y me comenta que el agua es buena para beber, que es la que usan ellos, aunque este verano está haciendo mucho calor, no ha llovido, y el nivel de los lagos ha bajado.

Cenamos arroz blanco (el éxito del año) y carne al “Camping-gaz”, pero esta noche sí hacen acto de presencia los mosquitos, y acabamos entrando a cenar en la auto.

Museo de la sauna: 8 Postales y sellos: 3.40 Suomi (barco de vapor) 44 Huevos kinder: 0.80 Camping: 18 + 4 electricidad

Miércoles 2 agosto: Koskenpää – Tampere (158 km)

No podemos vaciar grises en el camping, ya que el agujero de desagüe nos queda inalcanzable, incluso usando la manguera gris de desagüe. No obstante, llevamos a cabo el resto de rutinas diarias: químico, agua limpia para el depósito, agua en bidones para beber.



Desayuno en el camping cercano a Koskenpää

Preparo las dos bolsas de mano con lo necesario para dormir en tren las siguientes dos noches.

Volvemos de nuevo a la iglesia de Petäjävesi, con el objetivo de visitar su interior, y por fin lo logramos: Es una iglesia nórdica de madera, recién embreada por fuera. En el interior huele a madera y a brea. Nos resulta familiar, un poco como las iglesias noruegas que visitamos hace un año. Creemos que ha valido la pena habernos quedado en la zona, para realizar la visita.



Iglesia de madera de Petäjävesi

Cargamos diésel y nos sale el consumo más bajo de nuestra historia ¡!! 10,18 litros / 100 km., lo que tiene que ser debido a las moderadas velocidades de 70-80 km/h en las carreteras finlandesas, llanas y rectas, por las que

circulamos en cuarta y quinta velocidad. Nuestros consumos habituales son de 14 litros / 100 km, incluso 15 en autopista.

Después ponemos rumbo a Tampere, y el TomTom nos aproxima a 6 km. de Keuruu. Decidimos aproximarnos, y visitar su iglesia, similar a la de Petäjävesi. La visita también vale la pena, aunque las niñas se han dormido en la auto, están cansadas, y hacemos la visita por turnos, primero yo y luego David.



Iglesia de madera de Keuruu

Almorzamos a pie de lago, guisantes y albóndigas.

Llegamos a Tampere, y nos vamos al camping. Les preguntamos si pueden ofrecernos un precio especial por dejar la autocaravana dos noches, habida cuenta de que nosotros no estaremos más que parte de hoy (para dejar la auto), y de pasado mañana (para recogerla). Pagamos un total de 33 EUR, pero nos da una gran tranquilidad dejar la auto allí, bajo la sombra de unos árboles.

Cambiamos de forma provisional la bombona de propano, no vaya a acabarse la primera bombona y apagarse la nevera mientras no estamos ...

Cogemos las bolsas de mano, y nos vamos a la parada de autobús.

El autobús en el que subimos es conducido por el primer finlandés con el que nos encontramos en este viaje que casi no habla inglés. A veces hemos llegado a olvidarnos de que el inglés no es el idioma oficial de este país...

Muy amablemente, la señora que está sentada detrás de mí, viendo cómo intento ir situando nuestra posición en un esquemático y espartano mapa de Tampere, se ofrece a avisarnos cuando lleguemos a la parada donde debemos bajarnos para ir a la estación.

Dejamos las bolsas en la consigna de la estación, y nos disponemos a visitar Tampere a pie, durante las horas que nos quedan hasta la salida del tren.

Primero nos dirigimos al Tampere Talo, o palacio de congresos, después nos acercamos a la Kalevo Kirko (iglesia de hormigón, llamada por sus detractores el "silo de las almas"), la catedral, y la Finlayson, empresa textil que se estableció en Tampere aprovechando la energía de los rápidos del río Tammerkoski, y que acabó siendo una ciudad dentro de otra.

Cenamos en un establecimiento de la cadena New-York. Sólo nos queda tiempo para una cena más o menos rápida: unas ensaladas bastante picantes para los papis, y unos menús infantiles para las niñas.

De nuevo en la estación, recogemos las bolsas en consigna, y al llegar al andén correspondiente, nos encontramos ante un tren muy largo. El vagón de doble piso que tenemos frente a nosotros resulta ser el nuestro ¡!!.

Las niñas están muy emocionadas, ante el tamaño y los colores del tren de alta velocidad. Son unos vagones muy nuevos y modernos.



Tren a Rovaniemi

Subimos a nuestros compartimentos, son dos dobles, en el piso de arriba, con baño y ducha.



Compartimento doble en el tren nocturno a Rovaniemi

En seguida pasa el revisor, e introduce el código de billete (comprado hace 8 semanas por Internet) en una PDA. Cuesta bastante que lo acepte, y nos hace pasar unos minutos de angustia. El revisor casi no habla inglés, y no le entendemos, aunque sí entendemos que reniega del exceso de tecnología.

A fin de poder estar los cuatro juntos un rato, decidimos acercarnos al vagón restaurante, para lo que cruzamos todo el tren hacia la cabeza del mismo, pero el vagón restaurante resulta ser el último por la cola, por lo que hay que cruzar de nuevo todo el tren, esta vez hacia atrás. En este recorrido por el convoy, descubrimos que los flamantes vagones han sido fabricados en ... España, por Talgo.

El vagón restaurante es uno de los antiguos, hace mucho calor, y decidimos comprar solamente unas piruletas Moomin para las niñas. Volvemos a nuestros compartimentos, donde hay aire acondicionado, y estamos más frescos.

Comparto compartimento con Aina. Ella duerme en la litera de arriba. Papá duerme en el otro compartimento, con Xènia (claro, Xènia en la litera de arriba ¡!)

Aina se va a la cama. Yo decido darme una ducha, ya que mañana nos levantaremos temprano, y no habrá tiempo.

Me cuesta dormirme, o mejor dicho, me resisto a ello. No bajo el oscurecedor de la ventana, y me meto en la cama, mirando cómo discurre el paisaje, hasta que en plena oscuridad de la noche, me despierta la potente luz anaranjada de una estación en la que el tren se detiene durante bastante rato.

Iglesia Petäjävesi: 6 Diesel: 46.57 Iglesia Keuruu: 2 Autobús Cena: 45 Camping Tampere: 33

Jueves 3 agosto: Rovaniemi

Nos levantamos a las 07:00. A las 07:51 el tren llega a Rovaniemi.

En la misma estación hay una oficina de coches de alquiler. Está cerrada, pero dispone de un teléfono mediante el que contactamos con la oficina de Europcar en el centro de Rovaniemi, que sí está abierta. Tomamos un taxi para ir de la estación a la ciudad, y alquilamos el coche más pequeño que queda libre: un VW Jetta (no tan pequeño...). Voy a ser su conductora en exclusiva por hoy: David delega, quizás porque lo hemos alquilado a mi nombre.

Desayunamos en unas galerías comerciales, donde las niñas disfrutan de lo lindo bajando por un tobogán que conecta la cafetería con la planta inferior.

Y ahora sí, ha llegado el gran momento. Nos vamos a nuestro destino, el que puede dar título a este viaje: El Santa Park.

En el parking nos encontramos con bastantes autocaravanas, de muchos países, incluídas algunas españolas. Son las primeras autos españolas que vemos desde que estamos en Finlandia. Rovaniemi es punto de paso habitual en la ruta a Cabo Norte, por lo que no nos debe extrañar haberlas encontrado aquí. La mayoría han subido por Suecia.

Aina hace meses que ha escogido tanto el vestido como el peinado que quiere lucir en esta ocasión. El vestido es de tirantes, menos mal que hoy brilla el sol!!!. Cambiamos y peinamos a nuestras artistas en el mismo parking.

El Santa Park es un parque temático, situado en el interior de una cueva, con una bonita atmósfera a Santa..., y una entrada iluminada en color rojo, que podría sugerir la morada de alguien más luciferiano, pero en realidad son los colores propios de Santa.



Entrada al Santa Park

El precio de la entrada nos permite ver a Papá Noel (Joulupukki), y fotografiarnos con él, quien además nos firma unos autógrafos en unas postales con su foto.



Papá Noel junto a dos jóvenes fotógrafas

También podemos subir a un trenecillo, precioso para las niñas, que discurre por escenas de muñecos en movimiento, algunas cargadas de duendes en plena construcción de juguetes. A las niñas les gusta tanto, que repetimos viaje ¡!!

Además, hay un taller donde pueden hacerse su propia elfa (duende ayudante de Papá Noel), pintada sobre un disco de madera.



Taller de construcción de elfos

Participamos en un taller-escuela de elfos, donde se puede obtener la diplomatura de auténtico elfo. En cada pase se seleccionan tres “gigantes” o adultos al azar, a fin de diplomarlos junto con todos los niños. Nunca diríais sobre quién recayó tal distinción ...

También disfrutamos de un show-baile de elfos.

Y visitamos el bar de hielo, alojado en un gran congelador, donde nos sirvieron unos batidos en unos vasos que emitían destellos de luz. El precio de la bebida ya incluía los vasos, de modo que podían llevarse a casa como souvenir. En casa están. Se encienden automáticamente al llenarlos con líquido.

Había un castillo inchable (inevitable un rato de saltos...).

Y a continuación, cambiamos de escenario, y de nuevo en el coche, nos dirigimos al Santa Village, ya que queremos hacernos la foto oficial con Papá Noel, y encargarle que nos envíe una postal estas Navidades.

También nos hacemos unas fotos sobre la línea blanca de pintura por donde discurre por la línea imaginaria del círculo polar ártico (Napapiiri).



Círculo Polar Ártico

Es cierto que el Santa Village es una mega-tienda de souvenirs, y lo sabíamos, pero aún y así hemos venido: El recuerdo del momento se plasma en la foto de familia oficial, que ahora luce ya enmarcada en casa.

Comemos en uno de los restaurantes, por un precio bastante exagerado, acorde con la turistada.

Allí nos cruzamos con una familia de Tarragona, que en cinco días habían cruzado Europa en su autocaravana, y visitado Estocolmo, hasta llegar aquí, y se dirigían a Cabo Norte.

Nuevo cambio de rumbo, y nos dirigimos al Arktikum, museo que tiene descuento en sus tarifas por estar parcialmente en remodelación. Visitamos las exposiciones sobre Laponia y Rovaniemi, además de un film sobre auroras boreales. Compramos unas postales, que escribimos aquí mismo, ya que de esta forma llevarán matesellos propio del Arktikum.



Arktikum

Luego nos vamos al conjunto arquitectónico formado por tres edificios administrativos contiguos, diseñados por el arquitecto Alvar Aalto: El ayuntamiento, la biblioteca y el teatro- salón de conferencias.



Ayuntamiento de Rovaniemi, obra de Alvar Aalto

Llenamos el depósito de gasolina del coche de alquiler.

Todavía nos acercamos a unas pistas de esquí, situadas a 250 metros de altura sobre Rovaniemi, desde donde se aprecian unas vistas sobre la ciudad. Por el camino, nos encontramos 4 renos en la carretera ¡!! Van a ser los únicos que veremos en libertad en este viaje. David baja del coche, cámara en ristre: No es cuestión de perder una oportunidad como ésta.



Renos en la carretera

Dejamos el coche de alquiler en el parking de la estación. Cenamos en la cantina de la misma estación.

El tren llega con más de media hora de antelación sobre la hora de salida, y esta vez subimos con menos reservas: ya conocemos el tren y los procedimientos.

Nos ducharemos antes de irnos a dormir, ya que mañana hay que levantarse a las 5 de la madrugada. El tren debe pasar por Tampere a las 5:45 (donde debemos bajar), ya que el tren continúa viaje hacia Helsinki.

Family ticket (PE) (2+2):
Eva Verdaguer
Price: 116,00 €

Ticket code: --

 Thursday 3.8.2006 **21:10 Rovaniemi 05:45 Tampere**

Express train 68 2nd cl

Makuuhytti 2:lle. 2-kerrosvaunu yläkerta, Price: 60,00 €

 Ticket code: **-QRQ BB4 96F**Thursday

 3.8.2006 **21:10 Rovaniemi 05:45 Tampere**

Express train 68 2nd cl

Wagon 32, Lower berth 209, Shower/toilet, Upper berth 210, Shower/toilet

Makuuhytti 2:lle. 2-kerrosvaunu yläkerta, Price: 60,00 €

 Ticket code: **-GYA 5EJ LCT**Thursday

 3.8.2006 **21:10 Rovaniemi 05:45 Tampere**

Express train 68 2nd cl
Wagon 32, Lower berth 207, Shower/toilet, Upper berth 208, Shower/toilet

Taxi estación Rovaniemi: 7
Coche alquiler: 105
Parking centro Rovaniemi: 1
Desayuno: 20
Entradas Santa Park: 30
Bebidas en vaso centelleante: 8
Foto Papá Noel y souvenirs: 52
Almuerzo: 48
Calendario Papá Noel: 18.50
Entradas Arktikum: 16
Postales Arktikum: 4.20
Diesel coche alquiler: 8.26
Parquímetro: 0.50
Cena: 36.3
Tren: 120

Viernes 4 agosto: Tampere - Turku (183 km)

Tenemos diana matutina en el tren, a las 05:00, ya que el tren tiene prevista su llegada a las 05:41 a la estación de Tampere. Allí cogemos un taxi, y nos vamos al camping: Desayunaremos en la autocaravana.

A las 07:27 salimos del camping. Estamos a 19°C.

Vamos a visitar algunos edificios de la Finlayson, antigua fábrica textil reconvertida: La iglesia, el palacio (actualmente un restaurante), y la fábrica, en la que recientemente se han instalado las oficinas de muchas empresas.



Antigua fábrica Finlayson, reconvertida en oficinas de varias empresas

Almorzamos en Turku, ensalada y salmón, que hemos comprado en un supermercado de la población de Nokia. Estaba tan bien presentado, que David incluso ha tomado unas fotos del mostrador del supermercado.



Cielo escandinavo (me encanta), camino de Turku

Turku está situada en la esquina suroeste de Finlandia, es la ciudad más atigua del país y anteriormente fue su capital. La cruza el río Aura, en cuyas orillas se hallan muchos de los atractivos de la ciudad. Tanto el castillo, en el puerto, como la catedral.

Visitamos el enorme castillo de Turku, y nos unimos a una visita guiada con la que nos encontramos a mitad del camino (acabaremos pagando media visita guiada).



Castillo de Turku

Después acercamos la autocaravana a la catedral, y también la visitamos. Representa el origen de la Iglesia Luterana de Finlandia



Catedral de Turku

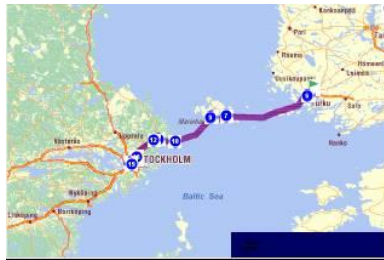
Al salir de la catedral, hay un incidente en el río: un joven se ha lanzado al agua, y han empezado a llegar coches de policía (4), bomberos (2), médico, helicóptero. Un bombero, vestido de submarinista, se ha zambullido en el agua, atado mediante una cuerda. Finalmente han sacado al joven (que inicialmente se ha resistido, nadando en dirección contraria), y se lo han llevado esposado. Vaya despliegue de medios ¡!!

Nos hemos acercado al museo de casas al aire libre, pero cuando hemos llegado sólo faltaban 10 minutos para que cerrasen, por lo que hemos vuelto a la autocaravana.

Decidimos dormir en el camping de Ruissalo, donde aprovecho para poner lavadoras y secadora. El pago es por horas de uso de la sala de lavandería (de la que me dan una llave), independientemente de las máquinas que se usen. No hemos pedido electricidad, y las parcelas donde la hay son bastante claustrofóbicas, pequeñas y muy pobladas de gente. Nos situamos en una pradera, donde hay algunas tiendas, y pocas caravanas y autocaravanas.

Cenamos fideuá y morcilla de Tampere.

Taxi estación de Tampere: 14.50 Parquímetro Finlayson: 1.10 Supermercado Nokia: 39.79 Entradas castillo Tampere: 12 Media visita guiada al castillo de Tampere: 4 Parquímetro cerca de la catedral de Tampere: 1 Camping Ruissalo: 20 3 horas de sala de lavandería: 10.50

Sábado 5 agosto: Ferry Turku – Stockholm (35 km en AC)

David y yo nos levantamos a las 6 de la mañana, y levamos anclas mientras las niñas siguen durmiendo.

Salimos del camping a las 6:48, con una temperatura exterior de 15.4°C.

Debemos ir a la terminal de ferries de Viking Line, ya que hoy embarcamos hacia Suecia, pasando por las islas Åland.

Your AFerry.to Reference Number is: 737373
1. Your Viking Line Reference Number is: 6808367
Route 1 Turku to Stockholm
Map <http://www.aferry.to/Turku-ferry-finland.htm>

Check-in is at least 30 minutes prior to departure for Foot Passengers,
and 60 minutes prior to departure for all other passengers.

Route:	Turku to Stockholm
Departing:	Sat 05 August 2006 at 0845
Arriving:	Sat 05 August 2006 at 1855
Passenger:	2 Adults 2 Children
Method of Transport:	Motorhome
Vehicle Height:	No more than 345cm.
Vehicle Length:	No more than 695cm.
Accommodation:	1 of Outside 4 Berth Cabin , A4
Cost:	237.65 EUR

Nos colocamos en la cola de embarque. Nos tocará embarcar casi de los últimos, por lo que nos da tiempo a despertar a las niñas, vestir las y peinar las, desayunar, ordenar y limpiar la auto, tomarnos las pastillas contra el mareo, etc. Esta vez no estamos tan nerviosos como el año pasado (que nos estrenamos en un ferry entre Dinamarca y Noruega), pero también estamos algo inquietos.

Una vez a bordo, salimos a cubierta, para poder despedirnos de Finlandia 2006. También queremos ver las islas del archipiélago de Turku.

Damos una vuelta por el barco, cambiamos 20 € por coronas suecas, y nos vamos a la cabina, donde aprovechamos para ducharnos y dormir en las literas (las niñas en las literas de arriba, cómo no ¡!).



Ferry de Finlandia a Suecia, parada en las islas Åland

El barco tiene parada en Marienhamm, capital de las islas Åland (Åhvenanmaa en finlandés), y nos vamos a almorzar. Tenemos suerte, ya que el buffet ha cerrado a las 13:00 horas, y en el salón BBQ sólo quedan 3 mesas libres, que no tardan en ocuparse, debido a los pasajeros que acaban de embarcar. Incluso se organiza cola de espera.

La camarera acompaña a las niñas al buffet infantil, donde deben ir solas, sin adultos. Es muy asequible, por 6.50 € incluso incluye postres.

Después del almuerzo pasamos por la Duty Free Shop, donde compramos una caja de chocolates After Eight, y acompañamos a las niñas a saltar en los hinchables.

Caemos en la cuenta de que tenemos una duda razonable: En Finlandia son las 16:00 horas, y en Suecia las 15:00 horas. No sabemos si la llegada prevista para las 18:55 se refiere a hora sueca o finlandesa, aunque nos imaginamos que debe ser sueca. Al cabo de un rato, en un mostrador de información, nos confirman que así es.

Hay tiempo para todo y para todos. David se queda durmiendo en la cabina. Yo llevo a las niñas a la sala infantil de juegos, y me reparto entre las plantas 5 (cabina) y 10 (sala de juegos y cubierta superior), haciendo fotos, filmando, y a ratos no haciendo nada...Hace mucho tiempo que no me dedicaba a no hacer nada ...

El archipiélago sueco es una de las mejores visiones de estas vacaciones, toda la aproximación a Estocolmo por el canal, con cientos o miles de islas, algunas pobladas por casitas, con veleros, motoras, ... Y ante esta vista me pregunto qué buscan los suecos en otros países. El suyo es de postal, hoy luce el sol e incluso hace calor, es un día precioso. Más adelante Peter me aclarará que este clima no está garantizado, y por ello los suecos planifican sus vacaciones en lugares donde prácticamente sí lo esté.



Archipiélago

En cubierta del Amorella hay mucha gente tomando el sol.

Esta parte del viaje resulta para mí equiparable a una bonita excursión por el archipiélago sueco, absolutamente recomendable.

Nuestra auto está en la proa del barco, y somos de los primeros en desembarcar.

Las primeras vistas del centro de Estocolmo son preciosas.

No podemos decir lo mismo del camping. Primero el Tom Tom nos lleva a un parking-cementerio de caravanas, y después llegamos a un segundo camping, de parcelas muy estrechas, aunque nos quedamos en él (Stockholm Ängby Camping). Creemos que mañana debemos buscar un camping más alejado de la capital, donde el terreno no sea tan escaso.

Compro yogur líquido en el supermercado del camping, ya que de nuevo hemos vaciado y desconectado la nevera para embarcar en el ferry, y mañana es domingo, por lo que no confiamos en poder comprar nada.

Cenamos ensalada y chuleta al camping-gaz, aunque unas cuantas avispas nos obligan a entrar y cenar en la auto. Venimos prepararnos para los mosquitos, pero no para las avispas ¡!!

Echamos en falta la paz de los campings finlandeses, y quizás sea buena idea plantear este viaje en sentido inverso a como lo estamos realizando nosotros: Primero vivir el tragín de Estocolmo, y luego el relax finlandés.

Lo cierto es que Finlandia gana puntos como destino a repetir, pero con más días destinados a hacer kayak, baños, saunas, senderismo, etc.

También creemos que las recomendaciones de Ikaalinen resultaron muy valiosas: Finlandia en finlandés no está en la parte sueca, y merece la pena conocer la región de los lagos.

Almuerzo: 44.40 (+propina)
After Eight: 4.30
Camping: 190 SEK = 20 EUR
Yogur líquido: 15 SEK = 1,6 EUR
Ferry: 237,65 EUR

Domingo 6 agosto: Estocolmo (50 km)

Hoy no hemos podido desayunar fuera de la auto. Las persistentes avispas de la cena de ayer seguían al acecho.

Nos habíamos planteado la posibilidad de dejar la auto en el camping y viajar en transporte público a Estocolmo, pero el camping no nos parece ninguna maravilla, por lo que nos vamos en la auto, a ver si para esta noche encontramos un lugar mejor en otra parte.

De esta forma tampoco habrá que cargar todo el día con todo a cuestas, podremos comer “en casa”, y no dependeremos de horarios de autobuses.

Salimos a las 10:10, con 26.5°C, y hechas todas las rutinas de rigor.

Al salir, en la recepción del camping, les pregunto si me pueden facilitar cambio en monedas, para los parquímetros que intuyo que vamos a encontrar en la capital, lo que hacen muy amablemente.

El programa para hoy (inicialmente) se plantea ambicioso: Vasa, Skansen y Gröna Lunds Tivoli.

La decisión equivocada no resulta ser llevarse la auto a Estocolmo, sino aparcarla en la mismísima isla de Djurgården, casi frente al museo Vasa (*hoy en día me atrevería a decir que casi dentro del museo*). Encontramos plaza de parking de pago, pero a unos precios astronómicos, y no se admiten nuestras tarjetas de crédito.

Echo todas las monedas que tengo en la máquina, 60 coronas suecas (unos 6.5 €), pero sólo nos alcanza para algo más de un par de horas.

Visitamos el museo Vasa, que expone el barco de guerra real del siglo XVII, hundido en su viaje inaugural. El barco, de madera, escoró debido al viento, y se inundó de agua por las cañoneras de la cubierta inferior (había dos cubiertas de cañoneras en lugar de una, y unos enormes mástiles, lo que pudo causar su inestabilidad). El barco fue redescubierto en 1.956, y reflatado en 1.961.

La iluminación es muy tenue, lo que junto a su grandiosidad y la cantidad de esculturas talladas que lo adornan, ya impresionan nada más cruzar la puerta de la entrada.

Vemos la película en la que se cuenta la historia del Vasa. Entramos a media proyección, con sonido en finlandés y subtítulos en inglés. Nos quedamos a ver el inicio de la siguiente proyección, que casualmente resulta ser en español.

En la taquilla de la entrada he pedido que me cambiaran el resto de coronas suecas que llevamos encima, 105 coronas, en monedas para el parquímetro: son poco más de 11 €.



Popa del Vasa

Al finalizar la visita al museo, volvemos a la autocaravana (voy algo intranquila, hace media hora que ha vencido el ticket de parking que he sacado esta mañana), y pago en el parquímetro con el total de las 105 coronas que me quedan. Almorzamos en la auto.

Al poco rato, vemos un vigilante multando a muchos vehículos, lo que hace que David comente que no ha sido tan mala idea pagar ticket también mientras estábamos almorzando dentro de la auto.

Dejamos la auto en la misma plaza de parking donde la tenemos, y nos vamos a pie a Skansen (está casi al lado del Vasa), aunque yo querría cambiar más monedas para pagar más tiempo de parking, y poder estar más relajados.

Pero ya sólo tengo euros, no hay cajeros automáticos en la zona, y en los quioscos no admiten euros.

Intento comprar unos helados para las niñas en un restaurante, pagándolos con euros, a fin de obtener coronas suecas de vuelta. La dueña me debe ver algo apurada, y aún sin venderme los helados, me cambia un billete de 10 € por unas coronas suecas, aunque me previene de que la tasa de cambio no me va a resultar favorable, lo que ahora mismo no me importa demasiado.

Entramos en Skansen, el museo al aire libre (pagamos mediante tarjeta de crédito). El museo exhibe casas y granjas típicas traídas de toda Suecia, además de un zoo con animales domésticos y algunos animales típicos y autóctonos de la fauna sueca (oso pardo, lobo, alce, reno, foca, etc.).

Se nos ocurre entrar por la puerta de Hazelius, en la que hay un funicular para subir a la colina donde está situado el museo. Una vez dentro del funicular, creemos que vamos a desmayarnos de calor, con todas las ventanas cerradas, sudando a raudales.



Visita al museo al aire libre de Skansen

Finalizada la visita a Skansen, compramos unos helados para las niñas, y ya sólo nos quedan unas monedas para que se suban cada una a una única atracción, de las que hay en el pequeño parque de atracciones situado en la zona baja del museo.

Hoy les habíamos prometido ir al Gröna Lunds Tivoli, pero dada la hora (son las 18:25) hay que volver a toda prisa al parking (nos empezamos a exceder de tiempo otra vez), y no tenemos más coronas suecas que echar en la maquinita. Debemos ir a buscar un cajero, y para entonces ya será demasiado tarde y habría que ir pensando en retirarse, más que entrar en un gran parque de atracciones.

En fin, a regañadientes, pero se conforman con la promesa de ir al Tibidabo una vez estemos de vuelta en casa, y caen profundamente dormidas en cuanto se sientan en la auto.

El calor que ha hecho hoy nos ha dejado extenuados. Después sabremos que hoy ha sido el día más caluroso del año en Estocolmo, anormalmente caluroso.

Por estas tierras no están acostumbrados a estos calores rigurosos y estas sequías persistentes. En los jardines no tienen riego automático, por lo que hay que regarlos con mangueras. Incluso hemos llegado a ver un camión del parque de bomberos regando una enorme jardinera de una rotonda.

Por fin conseguimos un cajero y coronas suecas !!!

Queremos buscar un camping más alejado de la ciudad, a ver si tiene la atmósfera más relajada que el de ayer. Después de los calores, nos apetece cenar al fresco.

Llegamos al Waxholm Strand, y aunque ya son las 20:00 horas, nos bañamos en la playa del lago, y después nos damos una buena ducha caliente en la auto, y cenamos (dentro de la auto, ya que fuera vuelve a haber avispa) garbanzos con bacalao, y patés con patatas fritas. Las patatas fritas eran un premio-promesa dominical a Xènia.



Baño en el lago del camping Waxholm Strand

Por la noche refresca bastante, unos dormimos en pijama de invierno, y otros en pijama de verano.

Parking: 60 SEK = 6,3 EUR
Parking: 105 SEK = 11 EUR
Museo Vasa: 160 = 16,83 EUR
Postales Vasa: 140 = 14.73 EUR
Entradas Skansen: 250 = 26,31 EUR
Helado: 10 = 1 EUR
Atracciones: 50 = 5,3 EUR

Lunes 7 agosto: Estocolmo (64 km)

Rutinas habituales de llenado y vaciado.

Al salir del camping cambiamos un billete por monedas, de nuevo destinadas a los parquímetros de Estocolmo.

Nos hemos vestido de riguroso verano, dado el calor que pasamos ayer.

Salimos del camping a las 11:02, y ya estamos a 28.6°C !!!

Llenamos el depósito de diésel en una gasolinera automática, pagando mediante AmEx. En Finlandia lo mismo nos había resultado del todo imposible, aunque lo intentamos en diversas ocasiones.

El plan de hoy es visitar el ayuntamiento y la ciudad antigua, por lo que aparcamos la auto un poco antes de llegar al ayuntamiento. Este parquímetro sólo nos cuesta 60 coronas para todo el día (unos 6.5 €), y estamos en un paseo amplio y no muy transitado, bajo la sombra de unos enormes árboles. Hoy nos vamos tranquilos, sin los agobios de ayer para ir consiguiendo monedas con las que alimentar a la voraz maquinita...

Camino del ayuntamiento pasamos por un muelle donde hay algunos barcos-vivienda, y frente a ellos, diversas autos aparcadas, que ya vimos ayer. Hemos aparcado algo más alejados: no nos apetece incluirnos en el grupo, bastantes autos son italianas, y algunas han sacado sillas. No sabemos qué nos causa peor impresión de desorden y dejadez, si los barcos o las autos ...

Ya en el ayuntamiento, sacamos entradas para la visita guiada a las Salas Azul, del consejo (donde se celebra el banquete de la entrega de los premios Nobel), y Dorada. Quedamos muy gratamente impresionados por esta visita, que recomendamos a todos los visitantes de Estocolmo. No podemos subir a la torre, está cerrada, precisamente hoy se están realizando unos estudios de seguridad.



Techo del salón de plenos del ayuntamiento de Estocolmo



Salón dorado en el ayuntamiento de Estocolmo

Almorzamos en un restaurante italiano, abarrotado de españoles, en Gamla Stan, cerca de la catedral.

Después visitamos la catedral.

Ya no llegamos a tiempo para la visita al castillo real, por lo que nos dedicamos a callejear por Gamla Stan. Nos encanta este barrio, con sus tonos ocre.



Callejuela de Gamla Stan

Las niñas y yo nos compramos unas piezas en una tienda de collares de ámbar, no sin después mostrar generosas, efusivas y totalmente desinteresadas muestras de agradecimiento a papi...



Joyería de ámbar en Gamla Stan

De vuelta al parking, vemos unos globos aerostáticos sobrevolando la zona.

Hacemos alguna compra en una gasolinera y un supermercado cercanos.

La auto está fresquita, ha estado todo el día a la sombra.

Nos dirigimos al palacio de Drottningholm (fuera de la ciudad), aunque hace rato que está cerrado al público: vemos algo de su fachada exterior, y ponemos rumbo fuera de Estocolmo.

Vemos carteles anunciando un camping y nos quedamos en él, ya son las 9 de la noche y nos tememos que anochezca antes de llegar al siguiente. Hoy nos apetece sacar el mobiliario de camping fuera, aunque el ambiente refresca y las niñas y yo en seguida nos tenemos que poner los jerséis.

David no está muy contento, el camping sólo está a 10 Km. de Estocolmo (en un suburbio), y está repleto de gente que lo usa como base para visitar la ciudad. Nos llaman la atención dos autocares-vivienda que transportan motos.

Cenamos ensalada y carne al camping-gaz.

Ya guardadas las niñas en la capuchina, David y yo nos tomamos nuestra infusión y carquinyoli, comentando entre nosotros los lugares más interesantes del viaje, del que ya han discurrido dos terceras partes.

La autocaravana vecina pertenece a un matrimonio sueco, y nos comentan que este verano está siendo anormalmente caluroso y seco, no ha llovido en absoluto.

En realidad, todavía no nos ha llovido ningún día en todo el viaje. Yo misma, hace muy poquito que acabo de descubrir que no llevo mi paraguas en la mochila (he pasado muchos días confiada en que sí lo llevaba). Y pensar que lo acarreo siempre en el bolso, aunque estemos en pleno agosto en Barcelona ¡!!

Camping Waxholm: 180 = 19 EUR
Biodiesel: 390.11 = 41,05 EUR
Parquímetro: 60 = 6,31 EUR
Almuerzo: 601 = 63,24 EUR
Visita al ayuntamiento: 235 = 24,73 EUR
Collares de ámbar: 1.000 = 105,2 EUR
Yogur líquido: 18 = 1,89 EUR
Supermercado: 145 = 15,25 EUR

Martes 8 agosto: Estocolmo – Gränna (64 km)



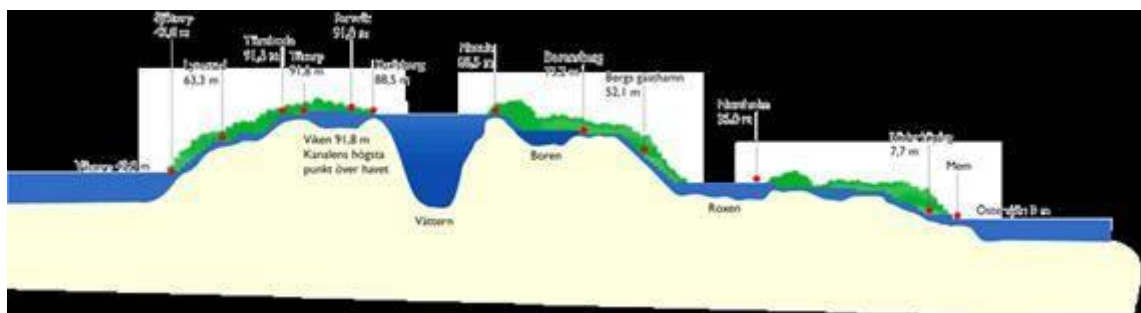
Salimos a las 10:56, después de realizar las rutinas habituales. Estamos a 25°C.

Una vez más, las avispas nos han impedido desayunar fuera.

Pesamos la auto (nosotros incluidos) en una báscula pública, y damos entre 3.68 y 3.7 toneladas, por lo que este año no vamos a poder llevar souvenirs...Aunque nos bebiéramos todo el cava que llevamos...

Almorzamos en Berg (tras realizar unas compras en su supermercado), bajo la sombra de los árboles de un campo de fútbol de tierra. De menú tenemos escudella catalana y ternera en gelatina.

Nuestro interés en Berg es la visita a sus enclavas, que forman parte del canal de Göta. Este canal, de 190 km. de longitud, permite cruzar transversalmente Suecia en barco, tiene algunos tramos contruïdos por el hombre, y otros que discurren por rïos y lagos.



Las 7 enclusas consecutivas de Berg, en relativamente poca distancia horizontal, permiten salvar un desnivel de 18 metros de altura. Nos quedamos a contemplar las maniobras de un velero y su tripulación, que las está subiendo, y de una motora que las está bajando. Nos encanta ver el funcionamiento de las enclusas, y recordamos haber visto la maqueta de estas mismas enclusas en Legoland, el verano pasado.



Enclusas de Berg, en el canal de Göta

Hay mucha gente bañándose en la zona intermedia o al final de las enclusas, sobretodo chicos que se exhiben al zambullirse ante las chicas.

Nos compramos unos helados en un quiosco del lugar.

Muy satisfechos con la excursión, nos acercamos a Linköping, a fin de comprar una cinta de video y un carrete de diapositivas; hemos calculado mal y se nos están acabando. Llego por los pelos, están a punto de cerrar la tienda.

Nos dirigimos a Gränna (por recomendación de Jofranc), en busca de los típicos caramelos en forma de bastón, rojos y blancos.

El camping de Gränna es precioso, con un enorme prado a la orilla del lago, muy bien preparado con escaleras, puentes y toboganes que facilitan el baño de pequeños y adultos, aunque a la hora a la que llegamos ya se está poniendo el sol y no nos apetece el baño (bueno, a Xènia siempre le apetece !!!)



Camping de Gränna, prado y zona de baño en el lago (foto de Aina)

Cenamos pan con tomate, salsichas al camping-gaz, y puré de patatas.

Tras la cena improvisamos un juego con los sobrecillos de los After-Eight (nuestros postres ahora habituales desde que los compramos en el ferry): se trata de formar figuras con ellos.

Camping Bredäng: 210 = 22.10 EUR

Helados: 47 = 4,95 EUR

Parking Berg: 10 = 1,05 EUR

Supermercado: 326 = 34,30 EUR

Diesel: 536.04 = 56,41 EUR

Cinta de video + carrete diapositivas: 258 = 27,15 EUR

Miércoles 9 agosto: Gränna – Boda (198 km)

Realizamos las rutinas habituales.

Yo hoy me tomo una ducha extraordinaria (además de la normal), con el grifo a presión para lavar el químico, que apunta hacia arriba, y por el que el agua sale con mucha más presión de la que me esperaba. No soy la primera que cae en la misma trampa en poco rato (el italiano que estaba antes que nosotros iba empapado como yo, ahora ya sé por qué). Además del enfado por la ducha, mientras me seco oigo cómo unos niños se ríen sin disimulo, lo que todavía me sienta peor...

El camping que más nos ha gustado (salvando la ducha accidental), también ha resultado el más barato hasta ahora.

Salimos a las 11:47, estamos a 25.5°C.

Paramos en el centro de Gränna, inmersos en un tragín de gentes y coches yendo arriba y abajo por la calle que cruza el pueblo (las otras calles están desiertas).



Centro de Gränna

Entramos en la Grenna Polkagriskokeri, un obrador donde, tras un cristal, se ve cómo se hacen los auténticos Polkagris de Grenna, unas barritas de caramelo blanco, con rayas de colores en espiral. Los originales tienen las rayas rojas y saben a menta.



Interior del obrador Grenna Polkagriskokeri

Aquí encontramos souvenirs para todo el mundo, y un pequeño pecado para cada uno de nosotros, de modo que nos fundimos en el decorado de los turistas que pasean arriba y abajo con el bastón de caramelo en la mano.

Hacemos un hueco para los caramelos en la nevera milagrosa de la auto, donde todo cabe, ya que nos tememos que estos calores no serían muy buenos para los caramelos.

Almorzamos pica-pica (aceitunas, berberechos, sardinas, etc.) y macarrones.

Llegamos al Reino de Cristal, y paramos en el primer taller con el que nos encontramos, el de Lindshammar, ya que todos los talleres cierran más o menos a la misma hora, y por hoy ya sólo nos quedan unos 45 minutos de tiempo. Mañana ya visitaremos Boda.

El consenso sobre qué pieza comprar para llevarnos a casa resulta difícil. Al final, con un resultado de 3 a 1 (Aina no está de acuerdo) nos quedamos con un jarrón verde y azul. Es extraño, cómo en la primera vuelta que hemos hecho por la tienda hemos visto todos los jarrones de ese modelo iguales: azules y verdes. Ahora ya prefiero los que tienen el azul por delante... Éste no, que es muy inestable. Éste no, tiene una burbuja de aire. Éste no, tiene una marca de algún molde o algo que lo tocó ...



Nuestro jarrón azul y verde, del taller de Lindshammar

Tras la difícil elección, continuamos circulando por el Glassriket (Reino de Cristal). Las carreteras tienen poco tráfico, y el paisaje es más finlandés, mucho más arbolado que la parte de Suecia que habíamos visto hasta ahora.

Llegamos a Boda.

El camping no aparece en los PDIs de las 3 bases de datos que llevamos en el TomTom, aunque sí aparece en los mapas y en los paneles informativos de la carretera, que hemos estado mirando hace un rato. Es un prado de los que tanto nos gustan. Sólo hay una tienda, dos caravanas y una camper. En la recepción vacía, un cartel nos invita a entrar, indicando que alguien contactará con nosotros.

Jugamos a fútbol, y mientras estamos cenando aparece el propietario del camping, que después de darle un vistazo a las dimensiones de la autocaravana, nos cobra 100 SEK.

Cenamos ensalada y filete de pollo al camping-gaz.

Unos juegos con los sobrecillos de los After Eight, leemos la revista sobre el Reino de Cristal, donde cuenta cómo se trabaja el cristal, y nos vamos a dormir.

Camping Gränna: 160 = 16,83 EUR Caramelos Gränna: 240 = 25,25 EUR Jarrón Lindshammar: 438 = 46,09 EUR Camping Boda: 100 = 10,52 EUR
--

Jueves 10 agosto: Boda – Malmö (236 km)

Nos levantamos a las 7 de la mañana, ya que nos interesa ir a ver cómo trabajan el cristal, y hemos acordado con Peter que estaríamos en su casa, en Malmö, sobre las 16:00 horas.

Realizamos las rutinas habituales de vaciado, llenado y limpieza de la auto, aunque el vaciado de grises lo hacemos con la manguera a tal efecto, sobre una trampilla-cloaca, con poco margen de maniobra para la auto, y cuesta arriba. Queda una parte del depósito que no podemos vaciar por gravedad.

Salimos a las 9:45, la temperatura es de 26.7°C

Aparcamos en los talleres de cristal de Boda.

Boda Glasbruk
Boda Glasbruk
SE 360 65 Boda Glasbruk
+46 481-424 10
<http://www.kostaboda.se>

**Hours of opening**

24/4-31/8 Weekdays: 9-18 Saturdays: 10-17
Sundays: 11-17 1/9-23/4 Weekdays: 9-18
Saturdays: 10-16 Sundays: 12-16

Vamos a ver el trabajo de los sopladores de cristal. Hoy están fabricando un modelo de jarrón precioso, conocido como “Corfu Pitcher Green”, que luego veremos expuesto en la tienda, por 12.795 KR, o en Internet por 224 USD.



Trabajo de soplado en Boda

Es obra de un reconocido diseñador, Kjell Engman, del que también visitamos una curiosa exposición monográfica (los temas de dicha exposición varían cada cierto tiempo) sobre el arte de poner la mesa, con piezas de cristal representando frutas, pescados, embutidos, cubiertos, pollos, ...todo perfectamente dispuesto e iluminado.



Exposición monográfica en Boda: La mesa

Empezamos a tomar gusto por los diseños de Kjell Engman, y a familiarizarnos con ellos. Hemos leído una entrevista que le hacían en la revista del Glassriket, en la que comentaba que nada relativo a trabajar con el cristal le atemorizaba, y así lo hemos percibido en la exposición.

En la tienda nos decidimos por otro jarrón del mismo diseñador, de la “Bon Bon Collection”, que está en oferta por fin de existencias: es una serie que ha dejado de producirse. Nos lo envuelven cuidadosamente.

Nos dirigimos a Malmö.

Nos llama la atención un detalle sobre las carreteras suecas: Si la línea del arcén es discontinua, se circula por el mismo a fin de facilitar los adelantamientos.

Llegamos ante la casa de Peter, rodeada de jardín, en un tranquilo barrio residencial de Malmö.

Él nos había ofrecido pernoctar en su jardín, pero la altura de nuestra auto nos impide pasar bajo las ramas del árbol de la entrada, por lo que aparcamos en la calle.

Entramos en la casa, y nos descalzamos (vemos muchos pares de zapatos en la entrada, por lo que preguntamos si es costumbre descalzarse, y así es).

Peter nos ofrece café con unas galletas típicas suecas.

Luego abre los regalos que le hemos traído: un libro de Barcelona con abundantes y buenas fotos (la ha visitado en algunas ocasiones, y le invitamos a que repita experiencia), y una reproducción en cerámica del dragón del Parc Güell en Barcelona, cuyo original es obra del arquitecto Antoni Gaudí.

Después llega Annelie, y les invitamos a visitar la autocaravana, nunca han visto ninguna por dentro y están intrigados.

Nos vamos los seis a pasear por la playa, muy cerca de su casa. Caminamos por unos pontones de madera, desde los que se ve Copenhague (que sólo está a 20 km. de distancia), el puente de Oresund, y el controvertido y moderno edificio Turning Torso, obra del arquitecto Santiago Calatrava.



Malmö: pontones de madera con el Turning Torso al fondo



Vista de Copenhague desde Malmö

Cenamos en su casa, nos ha preparado un menú tradicional sueco: reno con ensalada y arroz. Lo acompañamos con cava y vino tinto. De postre hay helados, también de especialidades suecas: uno de ellos es de unas flores de delicado aroma.

Hemos cenado en el jardín, no hacía viento (ni había avispas), y ha resultado una velada muy tranquila y agradable.

Las niñas se han ido a dormir un rato durante nuestra tertulia, y luego nos hemos ido a la auto.

Peter y Annelie están un poco desorientados con estos invitados que se traen la cama puesta...

Jarrón: 895 = 94,19 EUR Museo: 40 = 4,2 EUR Diesel: 467.71 = 49,22 EUR
--

Viernes 11 agosto: Malmö + ferry Trelleborg – Travemünde (70 km)

Hoy amanece un día lluvioso.

Hemos dormido a escasos metros de la casa de Peter, en su misma calle, tran tranquila. Seguro que ningún vecino del barrio imaginaba que realmente osaríamos dormir allí.

Hemos quedado a las 9, para desayunar en su casa, con ellos. Fugaz ducha, y en marcha !!!

De nuevo nos descalzamos para entrar en casa. Nos comentan que es una tradición común, tanto en Japón como en Suecia.

Nos encontramos con una espléndida mesa, en la que hay de todo, a la que aportamos tomates maduros para untar pan, y longaniza.

Después de un relajado desayuno, vamos los seis en la auto, de visita por Malmö. Peter está asombrado, dice sentirse como viajando en el salón de estar de casa!!!

Nos vamos al pie del controvertido Turning Torso, y a la zona de nueva edificación que tiene alrededor. Esta zona, tanto a Peter (que visitó BCN en 1.992, y posteriormente en otras ocasiones), como a nosotros, nos recuerda la Vila Olímpica de Barcelona.



En la base del Turning Torso

Llueve bastante.

Visitamos el acuario instalado en el castillo. Peter ha elegido esta visita pensando en las niñas.



Castillo de Malmö

Desde allí paseamos hasta la plaza medieval y el centro de la ciudad.



Centro de Malmö

Ya no llueve.

Y ahora dejamos a Peter y Annelie en casa. Ellos deben preparar la fiesta del “crayfish” (langosta) para mañana, con muchos invitados. Incluso tienen instalada una carpa en el jardín.

Es un momento triste ...Nos decimos que no podemos dejar pasar otros 11 años sin vernos, como esta vez.

Nos han recomendado la playa de Falsterbo, en su opinión la mejor de la zona. Las niñas hace días que quieren ir a la playa, aunque hoy tenemos un día de tiempo muy variable.

Al llegar a la playa, almorzamos en la auto, y vaciamos la nevera, que habrá que desconectar para el ferry de esta noche. Después nos vamos a la playa, aunque está nublado y hace fresco.



Playa de Falsterbo

En la playa hay avispas, que se acercan cada vez que hay un movimiento importante, pero acaban yéndose si no nos movemos demasiado.

Xènia hace un castillo de arena, ayudada por David, pero Aina y yo estamos quietas y vamos cogiendo frío. Finalmente decidimos irnos todos de la playa, y visitar la población de Falsterbo: Annelie nos había dicho que era una bonita población de pescadores. Desde aquí enviaremos las últimas postales suecas, que hemos comprado esta mañana en Malmö.

Después de la visita, merendamos, y nos dirigimos a Trelleborg, nuestro puerto de embarque.

Vaciamos el químico en el área de descanso de Trelleborg, que está llena de autocaravanas alemanas. Deben estar a punto de embarcar en el mismo ferry que nosotros, para volver a casa.

Nos aproximamos al terminal de ferries de TT-Line, a fin de situarnos.

Aunque todavía faltan dos horas y media para la salida, acaba de empezar el check-in, y nos situamos en la cola. En seguida podemos embarcar en el ferry, nos vamos a la cubierta superior a fin de despedirnos de Suecia, cenamos en el bar, que está situado en la proa, y una vez hemos zarpado, nos vamos a la duty-free shop, donde compramos cava, ya que casi no nos queda.

Tenemos cabina interior, el barco ya estaba muy lleno cuando compré los billetes.

Las niñas, cómo no, duermen en las literas superiores.

Me doy un impresionante golpe en una ceja con una de las literas, aunque por suerte no hay más consecuencias visibles que una aparatosa hinchazón, aunque unos meses después a veces todavía noto alguna molestia, y pienso que tuve mucha suerte de no abrimme la ceja o la cabeza.

Nos damos una ducha (hay que aprovechar las facilidades) y a la cama !!!.
Mañana debemos despertar en Alemania.

Thank you for booking with AFerry.to.

Your AFerry.to Reference Number is: 737558

1. Your TT-Line Reference Number is: 69462568

Route 1 Trelleborg to Travemunde

Map <http://www.aferry.to/trelleborg-ferry-ferries.htm>

Check-in is 1 hour prior to sailing departure for all passengers.

Route: Trelleborg to Travemunde

Departing: Fri 11 August 2006 at 2200

Arriving: Sat 12 August 2006 at 0730

Passenger: 2 Adults 2 Children

Method of Transport: Motorhome

Accommodation: 1 of 4 Berth Inside Cabin

Cost:	320.27 EUR
-------	------------

Entradas castillo: 160 KR = 16,83 EUR

Postales y sellos: 28 KR = 2,95 EUR

Cena ferry: 29.60 EUR

Duty-free shop: 14.10 EUR

Ferry: 320,27 EUR

Sábado 12 agosto: Travemünde – Rust (750 km)

El servicio de megafonía del ferry nos despierta a las 06:00 horas, ya que desembarcaremos en Travemünde a las 07:30, y ya se está sirviendo un buffet de desayuno, al que nos sumamos.

Arrancamos para desembarcar a las 07:40, con una temperatura de 22°C en la bodega del barco, y de 16°C en el exterior.

Y aquí estamos de nuevo, en el puerto de Travemünde, donde estuvimos hace unos días para embarcar la auto rumbo Finlandia, sólo que esta vez ya estamos en el camino de vuelta a casa.

Paramos en un supermercado de un pueblo cercano a la autopista, ya que tras desembarcar del ferry la nevera está vacía y mañana es domingo. Es un establecimiento pequeño, regentado por una pareja de edad cercana a la jubilación, entrañables, y obsequian a las niñas con unos caramelos. Esta zona del norte de Alemania tiene unos pueblos muy pintorescos.

Almorzamos cerca de Kassel, garbanzos y albóndigas.

Después del almuerzo empieza a llover. El ambiente es bastante fresco, tenemos 17°C. Vaya diferencia, cuando pasamos por aquí hace 3 semanas, en plena y desesperante ola de calor !!!

Pasamos por Rust más o menos a la hora apropiada para quedarnos a cenar y dormir, y como está lloviendo, pensamos que no vale la pena entrar en un camping, igualmente no podremos cenar fuera de la auto. Así probaremos las bondades de ésta área, anexa al Europa Park, de la que nos habían hablado muy bien.



Area de Rust, junto a Europa Park

Cenamos patatas de bolsa, arroz Thai, y sardinas y atún de lata.

A nuestro lado aparca una autocaravana Hymer integral, de unos 7 metros y unos 20 años de antigüedad. El dueño tiene pinta de profesor de instituto, viaja con su pareja, y unos 6 chicos jóvenes (tienen pinta de alumnos), algunos de los cuales dormirán en una iglú que montan tras la auto. Despliegan el toldo (bajo la lluvia), y mientras los chicos se van a dar una vuelta, ellos se relajan con una cerveza en la mesa colocada bajo el toldo.

David y yo vamos a dar una vuelta (también bajo la lluvia) por los alrededores, una vez las niñas duermen.

Cerca teníamos un parque infantil, cubierto por una especie de toldo, que habría permitido usarlo bajo la lluvia, lástima no haberlo visto antes.

También había un hotel temático, cuyas habitaciones eran tiendas indias.

Desayuno ferry: 20 EUR Diesel: 62.19 EUR Supermercado: 20.09 EUR Diesel: 37.85 EUR

Domingo 13 agosto: Rust – Remoulins (667 km)

David y yo nos levantamos pronto, sin despertar a las niñas, para poder conducir unos kilómetros extra antes del desayuno familiar.

Hay una autocaravana aparcada en el escaso espacio que quedaba entre nosotros y la Hymer antigua “del profesor”. Suponemos que debe haber llegado en plena noche, y ha realizado una maniobra silenciosa, ya que ni nos hemos enterado.

Nos da cierta sensación de ahogo estar en estas áreas tan abarrotadas (la separación entre muchas de las autos sólo permite abrir la puerta del habitáculo), y nos vamos con la conclusión de que ésta área resulta extremadamente útil para pernoctar junto al “Europa Park” en caso de visitar el parque, pero en nuestro caso, de simples transeúntes, nos resulta más caro que muchos campings, y con bastante menos espacio vital.

Medio vaciamos grises en una máquina automática: hay que pagar 1 euro, y funciona por tiempo, acabado el cual se cierra una puerta donde está el desagüe, y ya no se puede seguir vaciando.

Pagamos otro euro para llenar agua limpia.

Llueve, y hay cierto nerviosismo por sucedernos en la máquina automática.

Sumando al agua los 19 EUR que nos cuesta el parking (pagamos algo más que la simple pernocta, porque llegamos algo pronto, sobre las 18 o 19 horas), ha resultado un coste total de 21 EUR por la pernocta, en un parking en batería, con una auto a menos de 1 metro de distancia de la nuestra, y sin acabar de vaciar grises del todo (no teníamos más monedas para la maquineta).

Nos ponemos en ruta a las 8:04, y la temperatura exterior es de 13.8°C.

Paramos para repostar diesel en Rust. Mientras estamos maniobrando para colocarnos en el surtidor, un BMW negro que está detrás nuestro, conducido por una “señora alemana” toca el claxon, suponemos que porque ella cree que no la hemos visto mientras estamos maniobrando. Avanzamos un poco, ella se coloca al otro lado del surtidor diesel, y mientras David abre el tapón del depósito y se dispone a coger la manguera, ella dice “Sorry”, y le coge la manguera de las manos. Nos quedamos tan perplejos que no sabemos qué decir. No sufráis, no armamos un número a la italiana, aunque la escena lo merecía.

Paramos sobre las 9:10, hasta las 10:20, para vestir y peinar a las niñas, y desayunar todos juntos. Estamos a 700 metros de la frontera francesa, Alsacia.

Almorzamos poco antes de Lyon, patés y sopa de pasta.

Intentamos no entrar en Lyon, donde el Tom Tom siempre intenta meternos. Tomamos una circunvalación por autopista, siguiendo las indicaciones de Marseille. Tomamos nota, nos parece la opción correcta.

Podríamos apurar un poco y dormir en casa, pero decidimos pararnos a la altura de Remoulins, cerca del "Pont du Gard", y despedir estas vacaciones en un camping, con unas salsichas asadas al camping-gaz. Veo que el Camping La Soubeyranne está en la zona, y es de buena categoría, por lo que me parece apropiado como cierre de este viaje.

Como siempre, las mejores cosas pasan cuando uno menos las espera.

Por aquellas increíbles casualidades de la vida, el camping tiene colgado fuera el cartel de completo, y justo al lado hay otro cartel anunciando "Le Relais du Camping Car", a 1.800 metros de allí. Nos acercamos a ver, y resulta ser una auténtica masía provenzal, de preciosos porticones violeta en las ventanas.



Mas du Puits Blanc, paraíso para el autocaravanista en Sernhac

Los autocaravanistas, por 10 euros, podemos aparcar en una zona del jardín, y vaciar y llenar aguas. En el cartel de la entrada explica que la pernocta incluye un aperitivo, aunque los productos provenzales que se sirven en el mismo no están en venta. No obstante, si es de nuestro interés, nos pueden indicar puntos de venta.

Cruzamos la verja, y la hija de la casa, una chica rubita de unos 15 años, nos pregunta si queremos cenar, y le respondemos que no (estoy soñando con las salchichas alemanas del supermercado entrañable de esta mañana).

Las niñas van a bañarse a la piscina, que está situada delante de la masía, rodeada por un parterre de flores de colores.

Sale el dueño de la casa, nos pregunta si necesitamos electricidad o agua (le explicamos que no, ya que ya estamos llegando a casa), y nos indica que el aperitivo se sirve a las 20:30, bajo un enorme árbol del porche.

Al poco vuelve de nuevo, y nos comenta que su señora está haciendo sopa de pescado. Nos pregunta si queremos cenar, aclarando que ya prepararían otra cosa diferente para las niñas. David y yo nos miramos, olvidamos las salchichas al oír hablar de sopa de pescado, y contestamos que nos encantaría cenar con ellos. El dueño de la casa nos indica que la cena se servirá después del aperitivo.

Después del baño de las niñas, nos damos un poco de prisa en peinarnos y arreglarnos para el aperitivo.

En el aperitivo nos ofrecen vino blanco, rosado, o Pastis Provençal. Para comer hay toro a la guardiana (especialidad camarguesa), pisto de verduras de la huerta, pasta de anchoas, aceitunas verdes y negras, y pequeños tomates recién recogidos del huerto, que comemos enteros como si fueran piezas de fruta, y que huelen profundamente a tomatera.

Al cabo de un rato nos indican a dos de las familias que ya podemos entrar para cenar en la masía. El escenario es impresionante, con un precioso mobiliario rústico, paredes con estucado veneciano, etc.

Primero nos sirven una ensalada con tomate, mozzarella, y aliñada con basilisco y un excelente aceite de oliva provenzal.

También sirven melón con jamón.

Las niñas están en un extremo de la mesa (2 nuestras, 2 de otra autocaravana francesa, y 1 de los dueños, que también tienen un niño algo más pequeño). Les sirven pizzas hechas en casa.

A los adultos nos sirven la sopa de pescado, y nos muestran el ritual: Primero colocamos en el plato unos trozos de pan, encima un poco de una salsa con un sabor entre el alioli y el romesco, y por encima el queso rayado. Y finalmente, el caldo.

En la mesa también hay un plato con mejillones y cigalas, que ni siquiera llego a probar, se me acumula el trabajo.

Repito de sopa, está excelente, memorable.

Y de segundo plato, bacalao guisado, acompañado por ñoquis, que bañamos con un poco del caldo de la sopa de pescado, a modo de salsa.

Todo ello regado con vino tinto "Costes du Nice"

Postres: Quesos con confitura casera de pera, y después helado tipo After Eight, acompañado por galletas caseras de distintos sabores.

Aina, la pequeña, hace rato que duerme en una butaca que han colocado junto a mí, y el resto de niñas se han ido a jugar con la hija de los propietarios (Valerie et Paul).

No podemos pedir más, ni a la cena, ni al marco donde se ha servido. Tomamos nota, y nos lo haremos cuadrar en otra ocasión para repetir experiencia.

De momento no pagamos hasta mañana, cuando sabremos que la pernocta cuesta 10 EUR (esto ya lo ponía en el cartel de la entrada), y la cena 12 EUR por persona, igual adultos que niños (esto ha sido la gran y muy grata sorpresa). Creemos que nos habría costado encontrar un restaurante tan bueno. Y además dormimos en su jardín !!!

Los propietarios explican que antes tuvieron una pensión.

Los autocaravanistas que compartían cena con nosotros habían sabido del lugar por el "Camping Car Magazine", y en este momento decidimos darnos de baja de nuestra actual suscripción a una revista de caravanning, para darnos de alta en ésta, y probarla.

Es un modelo de turismo que nos encantaría que se pudiera trasladar a la red de turismo rural de nuestro país.

Valerie et Paul Scalesse
Mas du Puits Blanc
3215 Route de Beaucaire
30210 Sernhac

Parking Rust + llenado y vaciado: 21
Diesel: 61.06
Peaje: 3.30
Diesel: 59.79
Peaje: 29.20
Peaje: 29.30

Lunes 14 agosto: Remoulins – casa (369 km)

Sólo vaciamos químico y basura. No necesitamos llenar agua ni vaciar grises, hoy debemos llegar a casa.

Antes de emprender el camino de vuelta, visitamos el muy cercano “Pont du Gard”. Quedamos impresionados, tanto por las dimensiones del acueducto, como por las limpísimas aguas del Gardon, donde hay mucha gente bañándose, o bajando el río en barca o canoa.



Pont du Gard

Dentro del río, sentado en una enorme silla, hay un gigantesco muñeco de Gulliver.

Y ahora sí, rumbo a casa. Son las 13:13 y estamos a 30.5°C.

Almorzamos ensalada con aceitunas, y arroz. Todo delicioso. Acabamos con los últimos yogures (las niñas), y los últimos carquinyolis (David y yo).

Lavamos la auto en las lanzas a presión de la gasolinera del supermercado Esclat, llenamos diesel, y a las 19:37 estamos en casa de nuevo, con una temperatura de 19.8°C.

Mañana es fiesta, y podremos dedicarnos a ordenarlo todo. Hemos ganado un día a la previsión que teníamos.

Noche en Mas du Puits Blanc: 10
Cena: 48
Parking Pont du Gard: 5
Diesel: 41.76
Peaje: 7.40
Peaje: 24.30
Diesel: 20

Peaje: 6 Diesel: 35 Lavado autocaravana: 5
--

Resumen en cifras

Días de viaje: 24

Kilómetros recorridos (en la auto): 5.752

Litros de combustible (consumidos por la auto): 800.16

Consumo promedio de combustible: 13.9 litros / 100 km

Gastos:

Concepto	Importe (EUR)
Diesel (incluye coches alquiler)	930,92
Ferries	700,82
Desayunos, almuerzos, cenas, refrescos	585,39
Avión	500,00
Muñecas, collares, jarrones, fotografía	470,43
Supermercados	378,55
Camping	301,85
Souvenirs y postales	285,43
Visitas, entradas, museos, excursiones	285,20
Coches de alquiler	233,90
Hoteles	223,90
Peajes	183,20
Taxis	134,60
Tren	120,00
Parking	63,06
Tranvía, barcos	28,60
Lavandería (lavadoras, secadoras)	10,50
Atracciones	10,30
Lavado de la autocaravana	5,00
TOTAL	4.337,53